

## Solidaridad, exégesis, espiritualidad Basilio de Cesarea y Gregorio de Nisa. Sermones sobre la Usura

### RESUMEN

El trabajo presenta la estructura general y los textos bíblicos empleados en su argumentación por los hermanos Basilio de Cesarea y Gregorio de Nisa en sus homilías sobre la usura, a la vez que se comparan con el uso de tales pasajes escriturísticos en el resto de sus producciones literarias, así como con la obra de su amigo en común, Gregorio de Nacianzo.

*Palabras clave:* Padres Capadocios; Basilio de Cesarea; Gregorio de Nisa; Gregorio de Nacianzo; usura; exégesis

## Solidarity, Exegesis, Spirituality Basil of Caesarea and Gregor of Nyssa. Sermons on the Usury

### ABSTRACT

This paper presents the general structure and the biblical texts used in their argumentation by the brothers Basil of Caesarea and Gregory of Nyssa in their sermons on the usury. At the same time the use of these scriptural passages is compared with the rest of their writings and with the works of his friend in common: Gregory of Nacianzus.

*Keywords:* The Cappadocian Fathers; Basil of Caesarea; Gregory of Nyssa; Gregor of Nacianzus; Usury; Exegesis

Basilio de Cesarea (ca. 329–379) es un Padre de la Iglesia conocido más bien por su aporte a la doctrina trinitaria y por su rol en la organización eclesial de su tiempo, de modo especial del monaquismo. Su hermano, Gregorio de Nisa (ca. 335–395), ha ido creciendo más

recientemente en reconocimiento en el campo teológico.<sup>1</sup> Ambos fueron predicadores insignes y prolíficos,<sup>2</sup> y la preocupación por los problemas sociales constituyó un campo importante de su acción, sobre todo del primero,<sup>3</sup> en tanto que el segundo hubo de completar y proseguir la tarea de su hermano en distintos aspectos,<sup>4</sup> incluido éste, como se puede advertir en el trabajo sobre la fustigación del flagelo de la usura que se estudia aquí.

Este problema social, estrechamente unido al de la pobreza, ocupó ampliamente a los creyentes y pastores del Cristianismo en la Antigüedad.<sup>5</sup> Aquí se consideran sendas predicaciones de ambos pas-

1. Al respecto basta consultar las obras estándares de Patrología-Patristica, como p.e.: Johannes Quasten, *Patrología II. La edad de oro de la literatura patristica griega* [BAC 217] (Madrid: BAC, 1985), 223-331; Domingo Ramos-Lissón, *Patrología* [Manuales de Teología 35] (Pamplona: EUNSA, 2016), 253-270; Claudio Moreschini y Enrico Norelli, *Historia de la literatura cristiana antigua griega y latina (II). Desde el concilio de Nicea hasta los comienzos de la Edad Media* [BAC maior 86] (Madrid: BAC, 2008), 95-148; Claudio Moreschini y Enrico Norelli, *Patrología. Manual de literatura cristiana antigua griega y latina* [LuxMu 90] (Salamanca: Sígueme, 2009), 275-302; Hubertus Drobner, *Manual de Patrología* (Barcelona: Herder, 2001<sup>2</sup>), 313-341; Alberto C. Capbosco, *Introducción a la historia de la literatura cristiana de los siglos IV y V* [Kairós] (Buenos Aires: Claretiana, 2014), 63-121. Todos los textos con abundante bibliografía.

2. Basta con mirar en la nómina de las obras de ambos cuántos son sus sermones, así para Basilio: más de cuarenta (cf. p.e.: Paul Jonathan Fedwick, ed., *Basil of Caesarea: Christian, Humanist, Ascetic. A Sixteen-Hundredth Anniversary Symposium I* (Toronto: Pontifical Institute of Medieval Studies, 1981), XXVII-XXVIII; o en su defecto PG 29-31); para Gregorio de Nisa: unos cincuenta (cf. p.e.: Margarete Altemburger y Friedhelm Mann, eds., *Bibliographie zu Gregor von Nyssa. Editionen – Übersetzungen – Literatur* (Leiden et. al.: Brill, 1988), IX-XIII; o en su defecto PG 44.46).

3. Sobre la atención de Basilio y los demás Padres Capadocios a los problemas sociales: cf. p.e. Stanislas Giet, *Les idées et l'action sociales de Saint Basile* (París: Lecoffre - J. Gabalda, 1941); Andreas Müller A., «"All das ist Zierde für den Ort..." Das diakonisch-karitative Großprojekt des Basileios von Kaisareia», *Zeitschrift für Antikes und Christentum* n° 13 (2009): 452-474; Ioannes Karayannopoulos, «St. Basil's Social Activity: Principles and Praxis», en: Paul Jonathan Fedwick, ed., *Basil of Caesarea I...* 375-391; France Quéré-Jaulmes, «L'aumône chez Grégoire de Nysse et Grégoire de Nazianze», *Studia Patristica* n° 8 (1966): 449-455; Brian E. Daley, «Building a New City: The Cappadocian Fathers and the Rhetoric of Philanthropy», *Journal of Early Christian Studies* n° 7 (1999): 431-461; Susan R. Holman, «Healing the Social Leper in Gregory of Nyssa's and Gregory of Nazianzus's "peri philoptochias"», *Harvard theological review* n° 92 (1999): 283-309; Susan R. Holman, *The Hungry Are Dying. Beggars and Bishops in Roman Cappadocia* [Oxford Studies in Historical Theology] (Oxford - Nueva York: Oxford University Press, 2001); Susan R. Holman, «On the Ground: Realizing an 'altared' philoptochia», en: Matthew J. Pereira, ed., *Philanthropy and Social Compassion in Eastern Orthodox Tradition. Papers of the Sophia Institute Academic Conference. New York. Dec. 2009* [The Sophia Institute. Studies in Orthodox Theology 2] (Nueva York: Theotokos Pres, 2010), 31-49; M. Montes, *El buen uso del dinero* (Bilbao: Desclée, 1995), 47-69.

4. Así p.e., Gregorio de Nisa continúa la discusión de su hermano Basilio con Eunomio de Cízico (cf. el C. *Eun.* del primero y el *Eun.* del segundo), defiende su exégesis de la creación (cf. sendos *Hex*) y la completa y corrige en su *Op hom.*

5. Sobre esta problemática en la Antigüedad Tardía y en el Cristianismo: cf. p.e. Bernd

tores del Asia Menor sobre el mismo, a saber: una homilía de Basilio sobre el Salmo 14(15) y otra de Gregorio sobre la usura en general.<sup>6</sup>

La pieza del pastor de Cesarea forma parte de varias homilías sobre los Salmos (15 en total), piezas fundamentales de la vida de piedad de los fieles de su tiempo.<sup>7</sup> Las mismas proceden de distintas épocas de su ministerio que no siempre es fácil precisar vez por vez,<sup>8</sup> en el caso de la que aquí nos ocupa, parece bastante fundamentada la opinión de J. Bernardi, que la ubica hacia el año 372, esto es: a comienzos del episcopado de Basilio (370), y habría sido hecha en su propia

Michael Linke – Jan Christian Gertz – Hans-Georg von Mutuius – Rolf Sprandel R., «Zins», *Theologische Realenzyklopädie* n° 36 (2004): 668–677.681–687; Constant J. Mews, «Usury and Just Compensation: Religious and Financial Ethics in Historical Perspective», *Journal of Business Ethics* n° 72 (2007): 1–2; Wayne A. M. Visser – Alastair MacIntosh, «A short review of the historical critique of usury», *Accounting, Business & Financial History* n° 8 (1998): 176–179; Frances Young, «Christian Attitudes to Finance in the First Four Centuries», *Epworth Review* n° 4 (1977): 78–86; Johan Lee-mans – Brian J. Matz – Johan Verstraeten, (ed.), *Reading Patristic Text on Social Ethics. Issues and Challenges for Twenty-First-Century Christian Social Thought* (CUA Studies in Early Christianity), Washington D.C. 2011 (distintos estudios sobre el tema); Ignaz Seipel, *Die wirtschaftsethischen Lehre der Kirchenväter* [Theologische Studien der Leo-Gesellschaft 18] (Viena: Mayer & Co., 1907), 162–189; Stanislas Giet, «De Saint Basile a Saint Ambrose. La condamnation du prêt a intérêt au IV<sup>e</sup> siècle», *Recherches de Science Religieuse* n° 32 (1944): 119–121; Maria Grazia Mara, «Usura», *Diccionario Patristico y de la Antigüedad Cristiana* n° 2 (1992): 2169–2170.

6. Cf. Brenda Llewellyn Ihssen, «Basil and Gregory's Sermons On Usury: Credit Where Credit Is Due», *Journal of Early Christian Studies* n° 16 (2008): 403–430; Stanislas Giet, *De Saint Basile...* 95–128; Jean Bernardi, *La prédication des Pères Cappadociens. Le prédicateur et son auditeur* [Publications de la Faculté des Lettres et Sciences Humaines de l'Université de Montpellier 30] (Montpellier: Presses Universitaires de France, 1968), 22.24–25.33.264–268; Fernando Rivas Rebaque, «La usura en la Homilía XIV de Basilio de Cesarea. Lectura socio-política», en: Aurelio Pérez Jiménez – Gonzalo Cruz Andreotti, (eds.), *Hijos de Mercurio. Banqueros, prestamistas, usureros y transacciones comerciales en el mundo mediterráneo* (Madrid-Málaga: Ediciones Clásicas, Charta Antiqua, 2007), 195–276; Christopher Graham, «Usur (Contra usurarios)», en: Luis Francisco Mateo-Secco – Giulio Maspero, (ed.), *Diccionario de San Gregorio de Nisa* [Diccionario «MC»] (Burgos: Monte Carmelo 2006), 905–906.

7. El mismo Basilio atestigua esto al comienzo de su homilía sobre el Sal 1: «... las palabras de los Salmos se cantan en la casa, circulan en la plaza» (HPs, 1,1; PG 29,212C). Cf. además Jean Gribomont, «Salmódia», *Nuovo Dizionario Patristico e di Antichità Cristiana* n° 3 (2008): 4667–4668; Robert Taft, *The Liturgy of the Hours in East and West. The Origin of the Divine Office and Its Meaning for Today* (Collegeville, Minesota: The Liturgical Press, 1985), 3–56; Pedro Fernández, *Historia de la Liturgia de las Horas* [Biblioteca Litúrgica 16] (Barcelona: Centre de Pastoral Litúrgica, 2002), 36–101; Guitbert Bäumer, *Geschichte des Breviers. Versuch einer quellenmäßigen Darstellung der Entwicklung des altkirchlichen und des römischen Officiums bis auf unsere Tage* (Friburgo de Brisgovia: Herder, 1895), 41–119; Mario Righetti, *Historia de la Liturgia I. Introducción general. El año litúrgico. El breviario* [BAC 132] (Madrid: BAC, 1955), 1174–1180; Aime Georges Martimort, «La oración de las horas», en: Aime Georges Martimort, ed., *La Iglesia en oración. Introducción a la liturgia* [Biblioteca Herder sección Liturgia 58] (Barcelona: Herder, 1992<sup>2</sup>), 1085–1101; Pierre Batifol, *Histoire du Brévière Romain* (Paris: Alphonse Picard, 1893), 2–36.

8. Cf. Jean Bernardi, *La prédication...* 24.

comunidad.<sup>9</sup> Si estas indicaciones tienen siempre un dejo de incertidumbre, sí es claro que se trata de la segunda homilía sobre dicho Salmo, tenida al día siguiente de la primera y para completar aquella, como se dice expresamente al comienzo de la misma.<sup>10</sup> Por su parte, el sermón de Gregorio de Nisa, parece que hay que situarlo hacia el año 379, probablemente durante la Cuaresma, en la Iglesia de su difunto hermano en Cesarea, a quien hace referencia tanto al comienzo como al fin del mismo.<sup>11</sup> El trabajo del primero es más bien breve, puesto que se trata de un complemento de una homilía anterior; mientras que el de Gregorio ya es más extenso y más elaborado en su configuración, como se verá en este trabajo.

El objetivo del presente artículo es presentar ambas homilías destacando el recurso que los autores hacen en ellas a la Sagrada Escritura, procurando asimismo relacionar los textos que traen a colación vez por vez con el uso que hacen a los mismos en otros materiales de su producción; también se hace lo propio con los escritos de Gregorio de Nacianzo (ca 330–390), por la cercanía de amistad y afinidad pensamiento que unía a estos tres Padres de la Capadocia. Con esto se estima ofrecer un ejemplo concreto de la honda y amplia fundamentación bíblica del trabajo de estos autores en la presentación del mensaje cristiano, también en el ámbito de sus exigencias sociales.<sup>12</sup>

## La homilía de Basilio

La segunda homilía de Basilio sobre el Sal 14(15) (*HPs. 14b*) se articula de la siguiente manera:

1. Introducción (*HPs. 14b 1*; PG 29,264D–265A).
2. Acerca del préstamo-usura en la SE (*HPs. 14b 1*; PG 29,265A-B):

9. Cf. Jean Bernardi, *La prédication...* 24–25.

10. Cf. Basilio, *HPs. 14b 1* (PG 29,264D–265A); además infra 3.

11. Cf. Gregorio de Nisa, *Usur* n° 1 (GNO IX 195,19–196,8; PG 46,433B–436A); además Jean Daniélou, «*La Chronologie des sermons de Grégoire de Nysse*», *Revue des sciences religieuses* n° 29 (1955): 348–349; Jean Bernardi, *La prédication...* 264–266.

12. Para las abreviaturas de las obras de Basilio: cf. Paul Jonathan Fedwick, ed., *Basil of Caesarea I...* XIX–XXXI; para las de Gregorio de Nisa: cf. Margarete Altemburger y Friedhelm Mann, eds., *Bibliographie...* IX–XIII; las empleadas para Gregorio de Nacianzo parecen claras.

- a. el versículo 5 del Sal (14)15 (PG 29,265A),
  - b. algunos testimonios de la Escritura donde se «denigra» este pecado (PG 29,265A-B).
3. Presentación dramática del «exceso de inhumanidad» que representa el préstamo-usura (*HPs. 14b 1–2*; PG 29,265B/C–268B):
    - a. enunciado: contradicción entre la «inhumanidad» del préstamo-usura y la «prescripción» explícita del Señor (*HPs. 14b 1*; PG 29,265B/C),
    - b. descripción del comportamiento y actitud del prestamista-usurero (*HPs. 14b 1*; PG 29,265C–268C),
    - c. descripción de la situación de quien solicita el préstamo (*HPs. 14b 2*; PG 29,268C-D).
  4. Discurso a quien solicita el préstamo (*HPs. 14b 2–4*; PG 29,268D/269A–277B):
    - a. exhortación a evitar esa coyuntura (*HPs. 14b 2–3*; PG 29,269A–276A/B);
    - b. exhortación a valerse por sí mismo (*HPs. 14b 4*; PG 29,276A/B–277B).
  5. Discurso a los prestamistas-usureros (*HPs. 14b 5*; PG 29,277B/C–280C):
    - a. invitación a escuchar al Señor (PG 29,277B/C–C),
    - b. prestar al Señor (PG 29,277C–D),
    - c. crítica a la avaricia (PG 29,280A–C),
    - d. exhortación a la «benevolencia» (PG 29,280C).

En la introducción (nº 1; cf. *HPs. 14b 1*; PG 29,264D–265A) el autor se refiere al hecho de que el día anterior, cuando predicó sobre el Sal 14(15), omitió hablar del último versículo de ese texto, debido a «la hora» avanzada; si bien aquella homilía no había sido muy extensa (cf. *HPs. 14a*).<sup>13</sup> Pero como Basilio estima que el contenido de Sal 14(15),5: *Su dinero no dio en usura y no aceptó dádivas contra inocentes*, «tiene un gran significado en orden a los asuntos de la vida» del creyente (cf. *HPs. 14b 1*; PG 29,265A),<sup>14</sup> quiere retomar ahora su

13. Cf. PG 29,249D–264C.

14. Es conocida la importancia de los alcances sociales de la vida creyente para Basilio y sus pares capadocios, cf. supra n. 3.

comentario y señala que lo hace como un «deudor bienintencionado» que «quiere pagar... la deuda de las cosas omitidas» (cf. *HPs. 14b* 1; PG 29,265A), introduciendo ya así el tema sobre el que versará su alocución: préstamo, deuda, pago.

La primera parte del desarrollo (nº 2; cf. *HPs. 14b* 1; PG 29,265A-B) se abre atendiendo no sólo al texto en cuestión del Salmo (Sal 14[15],5), sino en general a los «muchos lugares de la Escritura en los que se ha denigrado este pecado», a saber: la usura (*HPs. 14b* 1; PG 29,265A). Esta apelación a la Palabra de Dios como fundamento de cualquier consideración, teológica, espiritual, pastoral..., es un rasgo de Basilio, no ya únicamente en sus «Homilías sobre los Salmos», sino en toda su obra en general,<sup>15</sup> si bien aquí, por la brevedad del discurso, tiene en cuenta pocos pasajes. Así alude a Ez 22,12 y cita —más o menos textualmente— Dt 23,20; Jr 9,5 y Sal 54(55),12 (cf. *HPs. 14b* 1; PG 29,265B).<sup>16</sup>

Por cuanto me consta, el primer pasaje bíblico sólo aparece aquí y no en el resto de la obra de Basilio, ni tampoco de los otros dos capadocios, a excepción del sermón de su hermano Gregorio de Nisa sobre la usura, que se considera más adelante en este trabajo;<sup>17</sup> igualmente los textos de Dt y Jr no veo que se empleen en otro lado en las obras de los tres Padres.<sup>18</sup> En cuanto a Sal 54(55),12, no se da en el resto de la producción de Basilio, sino sólo aquí, ni tampoco en Gregorio de Nacianzo. Únicamente el Niseno se detiene brevemente en él en su trabajo sobre «Los títulos de los Salmos», cuando se refiere a que el Salmista «menciona y enumera los malos habitantes de la ciudad» en

15. Como lo expresa sintéticamente el gran especialista en el tema Jean Gribomont, «*Obéissance et Évangile selon saint Basile le Grand*», en: Jean Gribomont – Enzo Bianchi, ed., *Saint Basile Évangile et Église. Mélanges II* [Spiritualité orientale 37], Bégrolles-en-Mauges (Maine-&-Loire: Abadía de Bellefontaine, 1984), 280: «la Escritura es la regla del cristianismo basiliano». Cf. también los detallados trabajos de este experto, p.e.: «*Les Règles Morales de saint Basile et le Nouveau Testament*», en: Jean Gribomont – Enzo Bianchi, ed., *Saint Basile Évangile et Église. Mélanges I* [Spiritualité orientale 36], Bégrolles-en-Mauges (Maine-&-Loire: Abadía de Bellefontaine, 1984), 146–156; «*Le Paulinisme de saint Basile*», en: Jean Gribomont – Enzo Bianchi, ed., *Saint Basile I...* 191–208; «*La tradition johannique chez saint Basile*», en: Jean Gribomont – Enzo Bianchi, ed., *Saint Basile I...* 209–228; «*Commendements du Seigneur et libération évangélique*», en: Jean Gribomont – Enzo Bianchi, ed., *Saint Basile II...* 295–319.

16. Cf. Stanislas Giet, *De Saint Basile...* 100–101.

17. Cf. Gregorio de Nisa, *Usur* 6.7 (GNO IX 201,4–5; 204,12; PG 46,444A); también infra 15.16.

18. Lo mismo vale para las citas probablemente cercanas a la de Dt 23,20: Lv 25,35–37; Ex 22,24, que tampoco aparecen en los textos de ninguno de los tres autores. Cf. infra 15 n. 112.

cuestión en su discurso<sup>19</sup> que, como señala poco después, son vencidos por Jesucristo junto con el resto del mal.<sup>20</sup>

En la segunda parte central de la homilía (nº 3; cf. *HPs. 14b 1–2*; PG 29,265B/C–268B) el pastor de Cesarea pinta el drama de la relación que se establece entre el prestamista «avaro», que sabe bien aprovecharse de quien se ve «doblegado por su necesidad» (cf. *HPs. 14b 1*; PG 29,265C). Basilio que, en efecto, suele ser muy hábil en estas descripciones conmovedoras,<sup>21</sup> muestra aquí al primero «rígido e implacable», «sin misericordia», que «no cede a las súplicas» y «persiste en su negación», incluso «se irrita» y alega carencia de medios (cf. *HPs. 14b 1*; PG 29,265CD).<sup>22</sup> Y ante él al necesitado, que «implora de rodillas» y hace de todo, hasta cosas que van «contra su dignidad», con tal de obtener ayuda (cf. *HPs. 14b 1*; PG 29,265C), que sólo consigue recién cuando «menciona las garantías» y «recuerda los intereses» (cf. *HPs. 14b 1*; PG 29,265C/D): entonces el prestamista cede e incluso «halaga... seduciendo al infeliz», que termina aceptando «voluntariamente una esclavitud de por vida» (*HPs. 14b 1*; PG 29,265D–268A).

Pero todo este apartado está precedido por una afirmación fundamental, a la que el cuadro dramático no hace sino conferirle realce, a saber:

«Realmente es pues un exceso de inhumanidad que quien carece de las cosas necesarias tenga que buscar un préstamo para alivio de su vida, en tanto que a otro no le sea suficiente el capital, sino que piense en juntar para sí mismo una renta y abundancia a partir de los infortunios del pobre. Mientras que el Señor,

19. Cf. Gregorio de Nisa, *Inscr 2,13* (GNO V 143,15–21; PG 44,572D–573A; Jean Reynard, *Grégoire de Nysse, Sur le Titres des Psaumes* [Sources Chrétiennes 466] (París: Du Cerf, 2002), 436–437).

20. Cf. Gregorio de Nisa, *Inscr 2,14* (GNO V 145,1–10; PG 44,573CD; Jean Reynard, SC 466,438–441).

21. Como p.e. la del padre pobre que angustiado, durante la terrible hambruna, delibera si vender a uno de sus hijos para salvar al resto de su familia de la muerte por inanición: *HDestr. 4* (PG 31,268C–269C; Yves Courtonne Y., *Saint Basile, Homélie sur la richesse. Édition critique et exégétique* (París: Fermin-Didot, 1935), 24–27; Francesco Trisoglio, *Basilio di Cesarea, Omelie sull'Esamerone e di argomento vario* [Bompiani il pensiero occidentale] (Florencia – Milán: Bompiani, 2017), 562–567). O la terrible batalla naval en medio de una tormenta, con la que compara la situación de la Iglesia en su época al final de su «Tratado sobre el Espíritu Santo» (cf. *De Sp. S.* 30,76–77; PG 32,209D–216A; Benoît Pruche, *Basile de Césarée, Traité du Saint-Esprit* [Sources Chrétiennes 17bis] (París: Du Cerf, 1945), 255–258; Hermann Josef Sieben, *Basilii von Cäsarea, De Spiritu Sancto – Über den Heiligen Geist* [Fontes Christiani 12] (Friburgo de Brisgovia: Herder, 1993), 312–321).

22. Stanislas Giet dice que «Basilio traza, no sin ironía, este retrato del usurero» (*Les idées... 115*).

en efecto, nos dio claramente una prescripción, al decir: “Y al que quiere que le prestes no le vuelvas la espalda” (Mt 5,42; cf. también Lc 6,30 — *HPs. 14b 1*; PG 29,265BC).

El texto evangélico, con su laconismo, cobra aquí una fuerza particular, por cuanto que también reaparece al final de la homilía, como una suerte de concisa exhortación conclusiva, que resume todo lo «enseñado por la Antigua y por la Nueva Alianza» acerca del tema en cuestión (*HPs. 14b 5*, PG 29,280C).

Basilio recurre con frecuencia a esta «prescripción del Señor» (cf. *HPs. 14b 1*; PG 29,265B/C), tanto en la versión de Mt como en la de Lc. Efectivamente ya el día anterior, en su primera homilía sobre el Sal 14(15), había dedicado toda la última parte de sus reflexiones a considerar este pasaje del Evangelio (cf. *HPs. 14a 6*);<sup>23</sup> enfatizando entonces ideas como: que en dicho texto «la Palabra... convoca a la comunión y al amor recíproco», y que ello corresponde «a lo que es propio a nuestra naturaleza, pues el ser humano es un animal sociable y gregario»; que la «liberalidad» es requerida para socorrer a quien padece necesidad; que el texto requiere del creyente dos actitudes: el «estar relajado en la simplicidad» para dar a quien le pide, pero hacerlo con «discernimiento», teniendo presente que hay quienes «hacen del pedir una ocasión de negocio y un argumento para la molicie», por cuanto que se aprovechan «sobrepasando la utilidad de las cosas necesarias». También señalaba que dicho discernimiento le corresponde hacerlo a quienes «se les ha confiado el cuidado de los pobres» y que saben distribuir «con competencia y habilidad». Y todo ello lo veía ejemplificado en la primera comunidad cristiana de Jerusalén, según la referencia de Hch 4,34–35. El pastor de Cesarea también se mostraba consciente también de que quienes mendigan muchas veces hacen uso también de sus propias debilidades para obrar con «engaño» y «negociar» con sus males, como había señalado en aquel sermón (cf. *HPs. 14a 6*).<sup>24</sup> No obstante todas esas cautelas, había concluido resaltando entonces el carácter prescriptivo del texto evangélico: *Al que deseas que le prestes algo no le vuelvas la espalda* (Mt 5,42; cf. también Lc 6,30 — *HPs. 14a 6*).<sup>25</sup>

En sus «Reglas Morales», la referencia a Lc 6,30 es uno de los

23. Cf. PG 29,261C–264C.

24. Cf. PG 29,261C–264C.

25. Cf. PG 29,264C.



pasajes bíblicos con los que sustenta la norma: «Hay que ser misericordioso y generoso, porque los que no son así son reprobados».<sup>26</sup> Asimismo en sus disposiciones monásticas, Basilio busca articular esta prescripción evangélica con la renuncia propia del monje y la organización comunitaria.<sup>27</sup>

Por lo que me consta, Gregorio Nacianceno recurre a dichos versículos del Evangelio sólo en su «Discurso acerca del amor a los pobres», subrayando con ellos la necesidad de dar «al que... pide también antes de que pida».<sup>28</sup> Por su parte, Gregorio de Nisa apela a estos textos sólo en su «Homilía contra los usureros», en dos ocasiones, como se señala más adelante en este artículo.<sup>29</sup>

A continuación, Basilio describe con crudeza la persona y la actitud del prestamista-usurero, como ya se dijo anteriormente (cf. *HPs. 14b 1*; PG 29,265C–268A).

El giro de su homilía hacia quien se ve en la necesidad de solicitar un préstamo (nº 4; *HPs. 14b 2–4*; PG 29,268D/269A–277B), se cumple ahora también de la mano de una cita bíblica, que nunca aparece en el resto de la obra del obispo, ni tampoco en las de sus amigos capadocios, Pr 29,13: *Prestamistas y deudores, cuando se encuentran entre sí, el Señor hace inspección de ambos*, en la versión del autor (*HPs. 14b 2*; PG 29,268D–269A). Si, entonces, también el «deudor» es juzgado por Dios, Basilio se vuelve hacia él con un discurso directo pero con tono suave, exhortándolo más bien a no entrar en un trato por dinero que sólo «incrementa sus infortunios» (cf. *HPs. 14b 2*; PG 269A). Para ello apela a tres pasajes del libro de Proverbios,

En efecto, para instarle a «considerar sus propios recursos», menciona Pr 5,15: *Bebe aguas de tus vasos* (*HPs. 14b 2*; PG 29,269A); texto que sólo emplea otra vez en *HPs. 7 8*, en una explicación coyuntural sobre la diferencia entre «pozos» y «fosas».<sup>30</sup> Asimismo, Grego-

26. Cf. Basilio, *Mor.* 48,1 (PG 31,768C). También aparece esa referencia en *Mor.* 49,1 (PG 31,773A), pero entonces para argumentar acerca de no litigar.

27. Cf. Basilio, *Reg. br.* 101 (PG 31,1152D–1153A); también *Asc. 1r* 185.186 (CSEL 86,206.207)

28. Cf. Gregorio de Nacianzo, *Or.* 14,27,3 (PG 35,893AB); también Marcelo Merino Rodríguez, *Gregorio de Nacianzo, Discursos I–XV* [Fuentes Patristicas 28] (Madrid: Ciudad Nueva, 2015), 674–675.

29. Cf. Gregorio de Nisa, *Usur* 2.3 (GNO IX 196,20; 198,11–12); también infra 9.

30. Cf. PG 29,249AB.

rio de Nacianzo se refiere a ese versículo, hablando de manera general sobre la amistad,<sup>31</sup> en tanto que no me consta que Gregorio de Nisa lo emplee en alguna oportunidad.

Luego el predicador de Cesarea insiste en la idea de no recurrir a «fuentes ajenas» y, entonces, menciona Pr 23,27: *Pues en realidad es un pozo estrecho el ajeno* (HPs. 14b 2; PG 29,269B). Texto que, de nuevo, no aparece en el resto de su producción literaria ni en la de su amigo Gregorio Nacienceno y en Gregorio de Nisa es frecuente, pero para destacar la futilidad de los placeres o de los esfuerzos de la vida.<sup>32</sup> Más adelante insiste en no recurrir al préstamo porque sólo se pospone la pobreza, que retorna «como buen corredor» (cf. HPs. 14b 2; PG 29,269D), aludiendo a Pr 24,34; única mención de este versículo en los tres Padres Capadocios.

Así, de la mano de estos pasajes de Proverbios, Basilio delinea su exhortación básica al necesitado de no recurrir a préstamos: «No nos dejemos arrastrar por nuestra demencia hacia los males involuntarios e incluso a un mal voluntario. Es propio de una mente infantil el no acomodarse a las circunstancias presentes sino que, volviéndose hacia esperanzas inciertas, tener la osadía de lo que evidente e incontestablemente es perjudicial» (HPs. 14b 3; PG 29,272B); idea que despliega en varios párrafos de su homilía (cf. HPs. 14b 3–4; PG 29,272B–277A).

Pero antes de pasar a otro tópico de su discurso, introduce su nueva invectiva contra los prestamistas-usureros y retoma el «consejo» divino de no resistirse a dar, destacando ahora la importancia de estar dispuestos a «prestar incluso a aquellos de quienes no esperan obtener nada», para lo que recurre aquí a Lc 6,34–35 (cf. HPs. 14b 5; PG 29,277C);<sup>33</sup> texto que en este sentido no lo usa nunca en ninguna de sus demás obras, ni tampoco aparece en los dos Gregorios.

Con esta invitación a prestar desinteresadamente, hecha de la mano del texto de Lc, Basilio abre la última parte de su homilía (n° 5; HPs. 14b 5; PG 29,277B/C–280C), en la que nuevamente vuelve al estilo directo para enrostrarles una vez más a los prestamistas-usureros

31. Cf. Gregorio de Nacianzo, *Carm. Mor.* PG 37,543,272.

32. Cf. Gregorio de Nisa, *Beat 4* (GNO VII,2 119,16–19; PG 44,1244B); *Mort* (GNO IX 59,17–19; PG 46,529A); *Flacill* (GNO IX 485,13–14; 486,1–3; PG 46,888D–889A).

33. Cf. Basilio, *HPs. 14b 1*; PG 29,265BC; también aquí supra 2–3.

su «inhumanidad» (cf. *HPs. 14b 5*; PG 29,277B/C).<sup>34</sup> Un elemento central en todo este apartado es la idea veterotestamentaria de la limosna como “préstamo a Dios”, concepción fundamental en la tradición judía y, luego, en los primeros siglos del Cristianismo.<sup>35</sup> El orador la introduce de la mano de la cita de Pr 19,17: *Pues el que se apiada del pobre presta a Dios* (*HPs. 14b 5*; PG 29,277C/D), retomando así la expresión final de su homilía del día anterior:

«*Al que deseas que le prestes algo no le vuelvas la espalda* (cf. Mt 5,42): también esto tiene la prescripción de las cosas anteriores. Pues el que aquí pide, dado que es un pobre, pide algo prestado de parte tuya, mostrándote al que es rico en los cielos, el que por él paga la deuda, pues se afirma: *El que se apiada del pobre, presta a Dios* (cf. Pr 19,17). Resultó de un préstamo el Reino de los cielos. Del que quiero que lleguemos a ser dignos todos nosotros por gracia y benevolencia de nuestro Señor Jesucristo, con quien al Padre y al Santo Espíritu sea la gloria y el poder por los siglos de los siglos. Amén» (*HPs. 14a 6*).<sup>36</sup>

Curiosamente Basilio no usa nunca más en sus obras este pasaje de la Escritura y su hermano Gregorio también lo emplea únicamente en su «Sermón sobre la usura» (cf. GNO IX 199,10–11; PG 46,440B), como se señala más adelante aquí.<sup>37</sup> Por su parte, Gregorio de Nacianzo recurre más a menudo a este texto. Por caso, en su oración fúnebre

34. Cf. supra Basilio, *HPs. 14b 1*; PG 29,265B.

35. Cf. p.e. Gary A. Anderson, «*Redeem Your Sins through Works of Charity*», en: Robin Darling Young. – Monica J. Blanc, ed., *To Train His Soul in Books. Syriac Asceticism in Early Christianity* [CUA Studies in Early Christianity] (Washington D. C.: The Catholic University of America Press, 2011), 57–65; Gary A. Anderson, *Charity. The Place of the Poor in the Biblical Tradition* (New Haven – Londres: Yale University Press, 2013); Richard Finn, *Almsgiving in the Later Roman Empire. Christian Promotion and Practice (313–450)* [Oxford Classical Monographs] (Oxford – Nueva York: Oxford University Press 2006), 176–188; Eliana Magnani, «*Almsgiving, Donatio Pro Anima and Eucharistic Offering in the Early Middle Ages of Western Europe (4th–9th century)*», en: Miriam Frenkel – Yaacob Lev, ed., *Charity and Giving in Monotheistic Religions* [Studien zur Geschichte und Kultur des islamischen Orients 22] (Berlin – Nueva York: Walter de Gruyter 2009), 111–121; Roman Garrison, *Redemptive Almsgiving in Early Christianity* [Journal for the Study of the New Testament, Supplement 77] (Sheffield: JSOT Press, 1993); Fernando Rivas Rebaque, «*La limosna redentora en la Didaché*», en: Autores varios, *Povertà e ricchezza nel Cristianesimo antico (I–V sec.)*. XLII Incontro di Studiosi dell'Antichità Cristiana [Studia Ephemeridis Augustinianum 145] (Roma: Institutum Patristicum Augustinianum, 2017), 91–100; Massimo Gargiulo, «*Nel segno dell'ambivalenza: i concetti di povertà-ricchezza nella riflessione rabbinica: il caso del Pirqa Avot*», en: Autores varios, *Povertà e ricchezza... 71–80*; Klaus Issler, «*Lending and Interest in the OT: Examining Three Interpretations to Explain the Deuteronomy 23:19–20 Distinction in Light of the Historical Usury Debate*», *Journal of the Evangelical Theological Society* n° 59 (2016): 761–789. Cf. también infra 13.

36. Cf. PG 29,264C.

37. Cf. infra 10.

por su amigo Basilio apela dos veces a él, al subrayar sus esfuerzos en favor de los necesitados: así cuando recuerda la hambruna del año 368/369 y la insensibilidad de los avaros especuladores con los granos necesarios para la alimentación, precisando que tales, en efecto, ignoraban lo de Pr 19,17,<sup>38</sup> por lo que entonces el pastor de Cesarea los fustigó duramente con sus dos brillantes sermones «Destruiré mis graneros» y «En tiempo de hambre y sequía»;<sup>39</sup> si bien en ninguna de estas homilías Basilio remite a dicho pasaje de Pr, ni a la idea de prestar a Dios en los pobres. Más adelante el predicador de Nacianzo, cuando habla de la gran construcción de su amigo para albergar pobres y desvalidos, la “Basiliada”, se refiere a sus esfuerzos por convencer a la gente de no ser inhumanos, desdeñando y despreciando a los demás, sino disponer bien de las cosas propias «prestándole a Dios la misericordia», por cuanto que los pobres necesitan de la misma.<sup>40</sup> Igualmente, al hablar de su propio padre, Gregorio el Mayor, el Nacienceno alude de modo semejante a Pr, destacando la misma idea que respecto de su amigo.<sup>41</sup> Y en su «Homilía sobre el amor a los pobres» comenta dicho pasaje del AT con una lacónica pregunta: «¿Quién no quiere acoger a tal deudor, que retribuirá en su momento con su producto el préstamo?»<sup>42</sup>

A continuación Basilio critica a los prestamistas-usureros por querer hacer pasar su acción como un acto de «filantropía» (cf. *HPs. 14b 5*; PG 29,280A), para lo que recurre a algunos pasajes bíblicos, en primer término a Isaías: «¡Ay de los que llaman a lo amargo dulce y a lo dulce amargo! (cf. Is 5,20), y a los que designan como filantropía a la misantropía» (*HPs. 14b 5*; PG 29,280A).<sup>43</sup> Texto del profeta que para el capadocio habla de que «los seres humanos son mentirosos, por

38. Cf. Gregorio de Nacianzo, *Or. 43,34* (PG PG 36,544A; Jean Bernardi, *Grégoire de Nazianze, Discours 42–43* [Sources Chrétiennes 384] (Paris: Du Cerf, 1992), 202–203).

39. Cf. Basilio, *HDestr.* y *HFam.* (PG 31,262A–277C.304D–328C), también Yves Courtonne, *Saint Basile, Homélies...* passim; Francesco Trisoglio, *Basilio di Cesarea...* 580–659; Alberto Capbosco, «Solidaridad y avaricia: una homilía de Basilio de Cesarea. Introducción, traducción y notas», *Stromata* 61 (2005): 59–82; Alberto Capbosco, «Homilía para los ricos, de Basilio Magno», *Stylos* 15 (2006): 17–46.

40. Cf. Gregorio de Nacianzo, *Or. 43,63* (PG 36,580B; Jean Bernardi, SC 384,264–265).

41. Cf. Gregorio de Nacianzo, *Or. 18,21* (PG 35,1009B).

42. Cf. Gregorio de Nacianzo, *Or. 14,36,3* (PG 35,905C; Marcelo Merino Rodríguez, *Gregorio de Nacianzo...* 690–691); cf. también *Or. 17,10* (PG 35,977B); *Carm. Mor.* PG 37,879,317.

43. Si se quiere leer aquí también una alusión a Pr 17,5, habría que decir que incluso este texto no es empleado nunca más por Basilio ni por los otros dos Padres Capadocios.

tener corrompidos los criterios del alma»<sup>44</sup> y, asimismo, juzgan mal el pecado.<sup>45</sup> Algo similar lee en ese versículo su hermano Gregorio,<sup>46</sup> en tanto que no me consta que el Nacianceno lo mencione. Igualmente Basilio alude a Jc 14,14 (cf. *HPs. 14b 5*; PG 29,280A/B), que curiosamente no aparece ni en el resto de sus escritos, como tampoco en la obra de sus dos amigos.

Por último, el obispo señala: «*No se recogen uvas de los espinos ni higos de los abrojos* (cf. Mt 7,16; Lc 6,44), ni de la usura filantropía. Pues todo árbol marchito da frutos malos» (*HPs. 14b 5*; PG 29,280B). Gregorio de Nacianzo no usa este texto del Evangelio y en Gregorio de Nisa no aparece en relación con la temática aquí considerada. El pastor de Cesarea lo emplea en otras ocasiones para hablar de manera general sobre el conocimiento adecuado de las cosas y personas,<sup>47</sup> y de lo que surge por el Espíritu Santo,<sup>48</sup> pero en los escritos de su hermano se da este uso genérico,<sup>49</sup> y sólo en una ocasión — que podría considerarse cercana a la homilía de Basilio— lo emplea para destacar la coherencia de la vida del sacerdote;<sup>50</sup> si no lo aplica a temas peculiares como la doctrina de fe o a la relación trinitaria entre Padre e Hijo.<sup>51</sup>

Y Basilio cierra su homilía, casi abruptamente, con una nueva

44. Cf. Basilio, *HPs. 61 4* (PG 29,480A); además *Enarr. in Is.* 5,172.173.174.175; 14,290 (PG 30,405A.408C.408D–409A.409C.409D–412B.412D–413A.628B).

45. Cf. Basilio, *HProv.* 9 (PG 31,405D–408A).

46. Cf. Gregorio de Nisa, *Eun* 2,320 (GNO I 319,21–25; PG 45,1017BC; Raymond Winling, *Grégoire de Nysse, Contre Eunome II* [Sources Chrétiennes 551] (Paris: Du Cerf 2013), 314–315; Claudio Moreschini, *Gregorio di Nisa, Opere dogmatiche* [Bompiani, Il pensiero occidentale] (Milán: Bompiani, 2014), 1132–1133); *Epis can* 1 (GNO III,V 3,6–7; PG 45,224D; Périclès-Pierre Joannou, *Fonti IX. Discipline générale antique (IV<sup>e</sup>–IX<sup>e</sup> siècle)* (Grottaferrata: Tipografia Italo-Orientale S. Nilo, 1963), 207).

47. Cf. Basilio, *Mor.* 26,2; 28,1 (PG 31,745B.748B).

48. Cf. Basilio, *Mor.* 72,2 (PG 31,848B).

49. Cf. Gregorio de Nisa, *An et res* (GNO III,III 89,12–14; PG 46,117C; también Illaria Ramelli, *Gregorio di Nissa, Sull'anima e la resurrezione* [Bompiani, Il pensiero occidentale] (Milán: Bompiani, 2007), 468–469); *Eccl* 2,3 (GNO V 301,11–14; Vinel F., *Grégoire de Nysse, Homélie sur l'Éclésiaste* [SC 416], (Paris: Du Cerf, 1996), 156–159; *Mart Ib* (GNO X,1 154,28–155,2; PG 46,769BC); *Cant* 15 (GNO VI 455,17–456,1; PG 44,1108AB).

50. Cf. Gregorio de Nisa, *Vit Moys* 2,286 (GNO VII,I 131,9–17; PG 44,419C/D); Jean Daniélou, *Grégoire de Nysse, La Vie de Moïse ou Traité de la perfection en matière de vertu* [Sources Chrétiennes 1bis] (Paris: Du Cerf, 1987), 300–301; Claudio Moreschini, *Gregorio di Nisa...* 660–663.

51. Cf. Gregorio de Nisa, *Anthirr* (GNO III,I 131,4–15; PG 45,1124A); *Eun* 1,444 (GNO I 155,15–20; PG 45,388CD; Raymond Winling, *Grégoire de Nysse, Contre Eunome I 147–691* [Sources Chrétiennes 524] (Paris: Du Cerf, 2010), 200–203; Claudio Moreschini, *Gregorio di Nisa...* 876–877).

exhortación a la benevolencia, echando mano otra vez a Mt 5,42,<sup>52</sup> que une ahora con la prohibición de la usura (cf. *HPs. 14b 5*; PG 29,280C), entendiendo que, como procuró mostrar en todo su sermón, esto es lo «enseñado por la Antigua y por la Nueva Alianza» (*HPs. 14b 5*; PG 29,280C).

## La homilía de Gregorio de Nisa

La homilía de Gregorio de Nisa contra los usureros es más extensa que la de su hermano y se puede pensarla estructurada de la siguiente manera:

1. Introducción (GNO IX 195,3–196,8; PG 46,433A–436A):
  - a. el Legislador divino y sus prohibiciones y mandatos (GNO IX 195,3–10; PG 46,433A),
  - b. invitación a acoger la Palabra escuchada (GNO IX 195,11–19; PG 46,433AB),
  - c. referencia al discurso de Basilio sobre el tema e invitación a excusar la pequeñez del orador respecto de aquél (GNO IX 195,19–196,8; PG 46,433B–436A).
2. Exhortación general a no practicar la usura (GNO IX 196,9–197,12; PG 46,436A–437A):
  - a. principios elementales (GNO IX 196,9–18; PG 46,436AB),
  - b. crítica directa al oyente (GNO IX 196,18–28; PG 46,436BC),
  - c. secuela de males de la usura (GNO IX 196,28–197,7; PG 46,436C–437A),
  - d. corolario: no misantropía sino filantropía (GNO IX 197,8–12; PG 46,437A).
3. El actuar del usurero (I) (GNO IX 197,12–198,16; PG 46,437AC):
  - a. caracterización general (GNO IX 197,12–23; PG 46,437AB),

52. Cf. *supra* 2.

- b. búsqueda de situaciones desafortunadas (GNO IX 197,23–198,1; PG 46,437B),
  - c. búsqueda del rendimiento de su dinero (GNO IX 198,1–16; PG 46,437BC).
4. Contraposición con el mandato del Señor (GNO IX 198,17–199,28; PG 46,437C–441A):
- a. no se escucha de Dios (GNO IX 198,17–26; PG 46,437C–440A),
  - b. garantía de retribución (GNO IX 198,26–199,5; PG 46,440AB),
  - d. dar sin procurar lucro (GNO IX 199,5–11; PG 46,440B),
  - e. ejemplos de retribución divina (GNO IX 199,12–28; PG 46,440B–441A).
5. El actuar del prestamista-usurero (II) (GNO IX 199,28–200,28; PG 46,441AC):
- a. preocupaciones por la suerte de su préstamo (GNO IX 199,28–200,11; PG 46,441AB),
  - b. insensatez de buscar ganancia en el pobre (GNO IX 200,11–20; PG 46,441B),
  - c. contraposición con la omnipotencia divina (GNO IX 200,20–28; PG 46,441BC).
6. Inyectiva contra el usurero (I) (GNO IX 200,29–202,13; PG 46,441C–445B):
- a. la exigencia de la misericordia (GNO IX 200,29–201,12; PG 46,441C–44A),
  - b. incoherencia en la oración y en la limosna (GNO IX 201,12–202,4; PG 46,444A–445A),
  - c. corolario: conducta y condena (GNO IX 202,4–13; PG 46,445AB).
7. Inyectiva contra el usurero (II) (GNO IX 202,14–204,30; PG 46,445B–449B):
- a. eufemismo para camuflar su mal actuar (GNO IX 202,14–21; PG 46,445BC),
  - b. comparación (GNO IX 202,21–203,10; PG 46,445C–448A),

- c. incoherencia en la oración (GNO IX 203,10–14; PG 46,448A),
  - d. efecto negativo de su actuar (GNO IX 203,14–204,1; PG 46,448AC),
  - e. corolario: conducta y condena (GNO IX 204,1–26; PG 46,448C–449B).
8. Un ejemplo de usurero avaro e insensato (GNO IX 204,27–206,5; PG 46,449B–452A):
- a. introducción (GNO IX 204,27–30; PG 46,449B),
  - b. narración del ejemplo (GNO IX 205,1–26; PG 46,449B–452A),
  - c. corolario: conducta y condena (GNO IX 205,27–206,5; PG 46,452A).
9. Objeciones de los oyentes (GNO IX 206,5–207,1; PG 46,452A–C/D):
- a. la hostilidad del predicador (GNO IX 206,5–22; PG 46,452AC),
  - b. (mala) interpretación del discurso (GNO IX 206,22–27; PG 46,452C),
  - c. respuesta (GNO IX 206,28–207,1; PG 46,452C).
10. Conclusión (GNO IX 207,1–7; PG 46,452C):
- a. acerca de quien pide prestado (GNO IX 207,1–4; PG 46,452C),
  - b. mención del discurso de Basilio (GNO IX 207,5–7; PG 46,452C).

La introducción del sermón (n° 1; GNO IX 195,3–196,8; PG 46,433A–436A) es simple en su articulación, combinando —como es habitual en Gregorio— elementos de la Escritura y de la Filosofía.<sup>53</sup> Así comienza señalando que los «amantes de la virtud» son quienes «se proponen vivir conforme a la razón» y, por ello, se rigen por la Ley de Dios, que contiene tanto «prohibiciones», que hacen a la maldad de

53. La combinación de la perspectiva filosófica y la propiamente cristiana fue un aspecto destacado constantemente en la investigación sobre Gregorio, desde los trabajos pioneros de Jean Daniélou y Hans U. v. Balthasar (respecto de éste: cf. *Présence et pensée. Essai sur la Philosophie religieuse de Grégoire de Nysse* (Paris: Beauchesne, 1942); de aquél cf. *Platonisme et Théologie*



la que hay que «huir», como también «mandatos», que atañen a la virtud que hay que «perseguir», a fin de obtener con ello «una vida bien conducida y sensata» (cf. GNO IX 195,3–10; PG 46,433A). De este modo, el Niseno enmarca su evocación del texto bíblico, aparentemente leído poco antes en la celebración litúrgica:<sup>54</sup> Ez 22,12 (cf. GNO IX 195,12–13; PG 46,433A).<sup>55</sup> Como ya se señaló, también Basilio alude a él al inicio de su homilía<sup>56</sup> y, curiosamente no se registra más en ninguna obra de los capadocios ni tampoco en los autores cristianos previos.<sup>57</sup>

Inmediatamente después, Gregorio invita a acoger «obedientemente» esa Palabra, para lo que hace referencia a la parábola evangélica

*Mystique. Doctrine Spirituelle de Saint Grégoire de Nysse* [Théologie 2] (Paris: Aubier, 1944), al punto que el segundo Coloquio Internacional sobre este Padre, en 1972, fue dedicado completamente a ese tema. Cf. Heinrich Dörrie – Margarete Altenburger – Uta Schramm [eds.], *Gregor von Nyssa und die Philosophie. Zweites Internationales Kolloquium über Gregor von Nyssa, Freckenhorst bei Münster 18.–32. September 1972* (Leiden: Brill, 1976), con varios artículos al respecto. Hasta el 2014 seguía muy vigente esa problemática, como lo muestra el respectivo XIII Coloquio. Cf. Giulio Maspero – Miguel Brugarolas – Ilaria Vigorelli [eds.], *Gregory of Nyssa: In Canticum Canticorum. Analytical and Supporting Studies. Proceedings of the 13th International Colloquium on Gregory of Nyssa (Rome, 17–20 September 2014)* [Supplement to *Vigiliae Christianae* 150] (Leiden–Boston: Brill, 2018), con varios trabajos sobre el tema. Y, en el interin, son muchas las publicaciones sobre el tema, como p.e.: cf. Evangelos G. Konstantinou, *Die Tugendlehre Gregors von Nyssa im Verhältnis zu der Antik-Philosophischen und Jüdisch-Christlichen Tradition* [Das östliche Christentum. Abhandlungen, im Auftrag des Ostkirchlichen Instituts der deutschen Augustiner 17] (Wurzburg: Augustinus, 1966); Marguerite Harl, «Références philosophiques et références bibliques du langage de Grégoire de Nysse dans ses Orations in *Canticum canticorum*», en: Herbert Eisenberger (ed.), *ERMHNEYMATA. Festschrift für Hadwig Hörner zum sechzigsten Geburtstag* [Heidelberg: Carl Winter, 1990], 117–131; Thomas M. Böhm, *Theoria - Unendlichkeit - Aufstieg. Philosophische Implikationen von De Vita Moysis von Gregor von Nyssa* [Supplement to *Vigiliae Christianae* 35] (Leiden et al.: Brill, 1996); Salvatore Lilla, *Neuplatonisches Gedankengut in den 'Homilien über die Seligpresungen' Gregors von Nyssa* [Supplement to *Vigiliae Christianae* 68] (Leiden–Boston: Brill, 2004); Matthieu Cassin – Hélène Greiler (eds.), *Grégoire de Nysse: La Bible dans la constructions de son discours. Actes du Colloque de Paris, 9–10 février 2007* [Études augustiniennes 184] (Paris: Institut d'Études Augustiniennes, 2008). (varios artículos al respecto).

54. Cf. Ernestus Gebhardt, «*Contra usurarios oratio*», en GNO IX 195 nota a la línea 12.

55. Cf. Stansilas Giet, *De Saint Basile...* 105.

56. Cf. Basilio, *HPs. 14b* 1; PG 29,265B; también supra 2.

57. En el segundo volumen de la «Biblia Patristica», se consigna un pasaje de Comodiano, como presunto testimonio del uso de esta cita bíblica, a saber: *Instrucciones* 2,20,59, línea 6. Cf. J. Allenbach et al. [eds.], *Biblia Patristica. Index des citations et allusions bibliques dans la littérature patristique II. Le troisième siècle [Origène excepté]* (Paris: Centre National de la Recherche Scientifique, 1986), 167. Con todo, no me parece que dicho pasaje se pueda relacionar con ese texto bíblico, ni tampoco lo ve así Bernardus Dombart, el editor de la versión en el *Corpus Scriptorum Ecclesiasticorum Latinorum*. Cf. *Commodiani Carmina* [CSEL 15] (Viena: C. Gerold, 1887), 87–89; también 190.

de la semilla (cf. Mt 13,20; Mc 4,16; Lc 8,13; cf. GNO IX 195,14–16; PG 46,433B/C). Naturalmente este pasaje aparece con dicho sentido en otros textos de Gregorio, donde destaca con él los peligros para tal acogida de parte de las distintas adversidades y tentaciones.<sup>58</sup> Su hermano Basilio también recurre a él en el mismo sentido,<sup>59</sup> pero no me consta que lo haga así Gregorio de Nacianzo.

Luego, cita explícitamente Is 6,9, augurando a los presentes de no ser así equiparados con los israelitas «difíciles de ser conducidos» por Dios (cf. GNO IX 195,18–19; PG 46,433B). Se trata de un pasaje que, tanto en la versión del Profeta o de sus apariciones en el NT,<sup>60</sup> notablemente no es frecuente en ninguno de los Padres Capadocios. En efecto, Gregorio sólo lo emplea una vez más, como reproche genérico e los judíos por su falta de fe,<sup>61</sup> en Basilio aparece únicamente en las obras dudosas o espurias, e incluso allí de manera muy general,<sup>62</sup> y respecto de Gregorio Nacienceno, cabría pensar en un pasaje de su segundo «Discurso», al hablar de gente necia pero presuntuosa, aunque también se puede pensar aquí en un eco de Sir 25,9.<sup>63</sup>

Y, tras «pedir indulgencia» por su «osadía o necedad» de tratar un tópico sobre el que ya su «célebre» y «reputado» hermano dejara un discurso (cf. GNO IX 195,19–196,8; PG 46,433B–436A), Gregorio pasa a exhortar a no practicar la usura, en su primer desarrollo sobre el tema (nº 2; GNO IX 196,9–197,12; PG 46,436A–437A). Para ello invita, en primer término a «odiar el modo de ser comercial»,<sup>64</sup> aplicándole a los intereses lo dicho por Juan Bautista en su predicación a algunos de los que acudían a él: *Raza de víboras, apártense de mí* (cf. Mt

58. Cf. Gregorio de Nisa, *Cant 2* (GNO VI 51,4–10; PG 44,793AB); *Vit Moys 2,56* (GNO VII,1 49,15–18; PG 44,341C; Jean Daniélou, SC 1bis ... 138–139; Claudio Moreschini, *Gregorio di Nisa...* 550–551); *Theod* (GNO X,1 71,8–11; PG 46,748C).

59. Cf. Basilio, *Mor.* 39,1; 62,1 (PG 31,760A.797B); *Reg. fus.* Prol. (PG 31,889A); *Reg. br.* 275 (PG 31,1273B); también *Enarr. in Is.* 5,147 (PG 30,360A); *Asc. 1r* 202 (CSEL 86,219).

60. Cf. Mt 13,14; Mc 4,12; Lc 8,10; Jn 12,40; Hch 28,26.

61. Cf. Gregorio de Nisa, *Ref Eun* 193 (GNO II 394,1–9; PG 45,553D–556A; Claudio Moreschini, *Gregorio di Nisa...1840–1841*).

62. Cf. Basilio, *Enarr. in Is.* 6,185.188 (PG 30,432D–433A.440B–441A); *C. Eun.* 5 (PG 29,721B–274A).

63. Cf. Gregorio de Nacianzo, *Or.* 2,50,6 (PG 35,440C; Jean Bernardi J., *Grégoire de Nazianze, Discours 1–3* [Sources Chrétiennes 247] (Paris: Du Cerf, 1978), 156–157; Marcelo Merino Rodríguez, *Gregorio de Nacianzo...* 188–189).

64. Sobre esta expresión cf. Jean Bernardi, *La prédication...* 265–266.

3,7; Lc 3,7 — cf. GNO IX 196,9–18; PG 46,436AB). Empleo de tal pasaje del Evangelio que puede parecer curioso, si se tiene presente que, ordinariamente, el Niseno recurre a él en un sentido muy cercano al literal,<sup>65</sup> y cuando no es tan así, lo usa en contexto trinitario-cristológico para referirse a la afinidad entre el que engendra y lo engendrado<sup>66</sup> o, en un caso más en general, a la irritación que alguien puede provocar a otro, recuperando así el «tono» del dicho del Bautista.<sup>67</sup> Y también en Basilio se advierte algo similar, ya en su «Tratado sobre el Bautismo», al recordar la escena evangélica,<sup>68</sup> ya en sus «Reglas Morales», al hablar de la necesidad de los frutos de la conversión<sup>69</sup> o de indagar por lo que «complace a Dios»;<sup>70</sup> Gregorio de Nacianzo no me consta que se refiera a este texto. Con todo, parece claro que la apelación a tal dicho en la homilía del Niseno está motivada por el sermón de su hermano (*HPs. 14b*), que acaba de recordar (cf. GNO IX 195,19–196,8; PG 46,433B–436A) —como recién se dijo—, pues en él Basilio relacionaba los intereses usurarios con «vástagos de víboras». <sup>71</sup> Precisamente, valiéndose de que en griego el vocablo para “usura” y para “parto” es el mismo: *tókos*, y de la idea de que “las víboras, al ser dadas a luz devoran el vientre de su madre”,<sup>72</sup> el Pastor de Cesarea creía entonces poder sustentar su argumento de que «los intereses se engendran devorando» los bienes «de los deudores». <sup>73</sup> Bien se puede pensar, entonces, que Gregorio tiene en mente estas consideraciones al recurrir a la expresión de Juan el Bautista.

En consonancia con lo dicho en la introducción, respecto de la

65. Cf. Gregorio de Nisa, *Lucif res* GNO IX 316,8–13.26–317,11 (PG 46,685B-D); *Eccl* 6 (GNO V 380,15–19; PG 44,704AB; François Vinel, SC 416,318–319).

66. Cf. Gregorio de Nisa, *Eun* 3,1,101.114 (GNO II 38,2–9; 42,11–17; PG 45,600D.605BC; Claudio Moreschini, *Gregorio di Nisa...* 1322–1325.1330–1331).

67. Cf. Gregorio de Nisa, *Bapt* GNO X,2 363,6–13 (PG 46,424A).

68. Cf. Basilio, *De bapt.* 2,6,2 (PG 30,1596D–1597A; Jeanne Ducatillon, *Basile de Césarée, Sur le Baptême* [Sources Chrétiennes 357] (Paris: Du Cerf, 1989), 238–239; Umberto Neri, *Basilio di Cesarea, Il Battesimo* [Testi e ricerche di Scienze religiose 12] (Brescia: Paideia, 1976), 348–351).

69. Cf. Basilio, *Mor.* 1,4 (PG 31,701CD).

70. Cf. Basilio, *Mor.* 9,3 ((PG 31,717AB).

71. Cf. Basilio, *HPs. 14b* 3; PG 29, 273C.

72. Tal era, en efecto la opinión de Basilio: «... las víboras salen afuera, de modo de devorar a sus madres, para pagar a quien las engendró la correspondiente retribución» (*Hex.* 9,5; PG 29,200AB), aunque en realidad ya Aristóteles había explicado la forma de procreación de las serpientes (cf. *Hist. anim.* 5,28,558b–559a). Cf. también Stanislas Giet, *Basile de Césarée, Homélie sur l'Hexaéméron* [Sources Chrétiennes 26] (Paris: Du Cerf, 1950), 504–505.

73. Cf. Basilio, *HPs 14b* 3; PG 29, 273C.

articulación entre «prohibición de las cosas que han de ser repudiadas» y el «apremio a operar las cosas buenas» (cf. n° 1; GNO IX 195,3–10; PG 46,433A),<sup>74</sup> tras la exhortación a «renunciar a la usura y los intereses» (cf. n° 2; GNO IX 196,9–19; PG 46,436AB), viene ahora la invitación a «no apartarse de quien quiere que se le preste» (cf. n° 2; GNO IX 196,20; PG 46,436B), resonando aquí los pasajes de Mt 5,42 y Lc 6,30, que también fueron centrales en la homilía de Basilio;<sup>75</sup> en ocasión de ello ya se destacó que Gregorio apela a tales sentencias del Evangelio sólo en este sermón, aquí y un poco más adelante (cf. n° 3; GNO IX 198,9–13; PG 46,437C).<sup>76</sup>

Luego el discurso pasa a la descripción crítica del actuar del prestamista, la primera (cf. n° 3; GNO IX 197,12–198,16; PG 46,437AC),<sup>77</sup> centrada en denostar su afán por encontrar situaciones desafortunadas, de las que poder aprovecharse para hacer ganancias con su dinero. El juicio sumario del Niseno, de que el usurero «se vale de su vida para lo contrario de lo del escrito apostólico», por cuanto que «da a todos los que piden, pero no por un parecer benévolo sino por su tenor avaro» (cf. GNO IX 198,10–13; PG 46,437C), puede ser visto como un nuevo eco de los textos evangélicos aludidos poco antes (cf. Mt 5,42; Lc 6,30). Sin embargo, la indicación de «escrito apostólico» permite pensar, por caso, también en 1 Co 13,3, aunque este pasaje no lo emplea nunca Gregorio en sus obras, como tampoco su par homónimo de Nacianzo; sí lo hace Basilio, pues le dedica una de sus «Reglas breves»,<sup>78</sup> e igualmente lo menciona en el proemio de sus «Reglas detalladas».<sup>79</sup>

La flagrante contradicción del actuar del usurero con el mandato explícito del Señor es el contenido de los siguientes pasajes del sermón (cf. n° 4; GNO IX 198,17–199,28; PG 46,437C–441A), cuyo núcleo argumentativo se basa en el mandato divino de dar, unido con la promesa de retribución por parte de Dios (cf. Lc 6,38; Pr 19,17). Así, al

74. Cf. supra 10.

75. Cf. Basilio, *HPs. 14b* 1; PG 29,265BC.

76. Cf. supra 2s.

77. Como observa Jean Bernardi: «Muy rápidamente se delinea delante de nuestros ojos la silueta de un usurero profesional» (*La prédication...* 266). Cf. también más adelante Gregorio de Nisa, *Usur* 5 (GNO IX 199,28–200,28; PG 46,441AC).

78. Cf. Basilio, *Reg. br.* 179 (PG 31,1201BC).

79. Cf. Basilio, *Reg. fus. proem.* 3 (PG 31,896A); también *Asc. 1r* 187 (CSEL 86,208).

señalar Gregorio que Dios dice: «Da, y también yo retribuiré», y agregar: «clama escribiendo en los Evangelios» (GNO IX 198,21–22; PG 46,440A), parece estar pensando en Lc 6,38. Pasaje que no cita nunca en sus escritos, ni tampoco su hermano, pero sí su amigo de Nacianzo una sola vez, al aludir a los favores recibidos por la comunidad ortodoxa de Constantinopla.<sup>80</sup>

Y Gregorio corrobora su argumento apelando a la tradicional noción de que lo que se da al necesitado es un préstamo a Dios mismo,<sup>81</sup> y entonces exhorta: «Da la beneficencia sincera y verás que Dios retribuye con incremento la gracia» (cf. GNO IX 199,10–11; PG 46,440B). Una suerte de eco de Pr 19,17, texto que ya aparecía en la prédica de Basilio (cf. *HPs. 14b* 5; PG 29,277C/D) y también —con más frecuencia— en Gregorio Nacianceno, como se dijo,<sup>82</sup> y que aquí se comentará en varias líneas, mostrando la «prodigalidad» de Dios que «paga su recompensa multiplicándola» (cf. GNO IX 199,12–23; PG 46,440C). Con este fin cita la pregunta de Pedro al Señor sobre la suerte de quienes lo dejaron todo por Él y la respuesta de éste acerca de que Dios «da espontáneamente el céntuplo a quien no oprime a su hermano» (cf. GNO IX 199,15–23; PG 46,440C). Los textos del Evangelio en cuestión aquí: Mt 19,27–29; Mc 10,28–30 y Lc 18,28–30, son poco frecuentes en las obras de los capadocios. Gregorio lo emplea otra vez, en su comentario a la «Bienaventuranza» primera, destacando ingeniosamente que lo de *bienaventurados los pobres de espíritu* ... (Mt 5,3) sería la respuesta del Señor a la pregunta de Pedro: *He aquí que dejamos todo... ¿qué recibiremos entonces?* (Mt 19,27).<sup>83</sup> Su amigo de Nacianzo no apela a esos pasajes, y su hermano Basilio lo cita en sus «Reglas»: en una ocasión para consolar a los monjes que, por ser, pobres saben que ya no tienen nada para dejar;<sup>84</sup> en otra oportunidad, al tratar de posibles tensiones entre los consagrados y familiares y otros herederos.<sup>85</sup>

La quinta parte del sermón (cf. n.º 5; GNO IX 199,28–200,28; PG 46,441AC) vuelve a describir el actuar del usurero, centrándose en

80. Cf. Gregorio de Nacianzo, *Or.* 26,17 (PG 35,1249C; Justin Mossay – Guy Lafontaine, *Grégoire de Nazianze, Discours 24–26* [Sources Chrétiennes 284] (París: Du Cerf, 1981), 266–267).

81. Cf. supra n. 21.

82. Cf. supra 4s.

83. Cf. Gregorio de Nisa, *Beat* 1 (GNO VII,II 88,17–26; PG 44,1205D–1208A).

84. Cf. Basilio, *Reg. br.* 89 (PG 31,1144D–1145A); también *Asc. 1r* 118 (CSEL 86,144).

85. Cf. Basilio, *Reg. fus.* 9,2 (PG 31,941D–944A); también *Asc. 1r* 5 (CSEL 86,35–36).

su «preocupación» por la suerte de su préstamo (cf. GNO IX 199,28–200,11; PG 46,441AB) e, ironizando acerca del poco sentido que tiene «buscar renta e incrementos de dinero en un pobre», sentencia Gregorio: «Nadie echa mano a cosas contra la naturaleza o imposibles, dado que, al no conseguir nada, gana además burlas» (GNO IX 200,19–20; PG 46,441B). Y, para concluir, contrapone a ello la convicción de que «sólo Dios es omnipotente», avalándola con varios ejemplos de la Escritura (cf. GNO IX 200,20–28; PG 46,441BC): el portento de hacer “manar fuentes” en el desierto (cf. Ex 17,1–7; Nm 20,1–13), el del maná (cf. Ex 16,13–36; Nm 11,7–9), el de “tornar dulce la amarga” fuente de Mará (cf. Ex 15,22–25), la fecundidad de ancianas como las madres de Juan el Bautista y la de Samuel (cf. Lc 1,5–25; 1 S 1,1–10), la concepción virginal de María (cf. Lc 2,5–7; Mt 1,18–25).

Naturalmente que páginas tan notables de la Biblia son evocadas con frecuencia por Gregorio y sus compañeros capadocios. Así, el milagro del agua en el desierto (cf. Ex 17,1–7; Nm 20,1–13) es traído a colación a menudo por el Niseno, ya de manera general, como suceso de la historia de Israel,<sup>86</sup> ya vinculándolo especialmente a Jesucristo<sup>87</sup> o también a la doctrina de fe,<sup>88</sup> en una ocasión lo aplica a la capacidad del alma de relacionarse con Dios.<sup>89</sup> Con todo, nunca enfatiza de modo tan explícito como en esta «Homilía contra los usureros» la omnipotencia divina manifestada en dicho portento. También en su hermano Basilio y en su amigo Gregorio de Nacianzo se advierte un uso similar de tal referencia bíblica: como evocación general de la historia del Pueblo de Dios<sup>90</sup> y en relación a la doctrina

86. Cf. Gregorio de Nisa, *Vit Moys* 1,35.41.66; 2,229.312 (GNO VII,I 16,18–23; 19,14–15; 29,3–11; 113,18–19; 140,15–16; PG 44,312D.313D.324B.401C.425D; Jean Daniélou, SC 1bis 74–75.78–79.96–97.264–265.316–319; Claudio Moreschini, *Gregorio di Nisa...* 508–511.512–513.522–525.636–637.672–675); *Eun* 2,288 (GNO I 311,10); Raymond Winling, *Grégoire de Nysse* SC 551,296–297; Claudio Moreschini, *Gregorio di Nisa...* 1118–1119; *Inscr* 1,7 (GNO V 44,16–17; PG 44,456D–457A); Jean Reynard, SC 466,206–207; *Cant* 12 (GNO VI 355,9; PG 44,1025C); *Bas* GNO X,1 127,18 (PG 46,809D).

87. Cf. Gregorio de Nisa, *Vit Moys* 2,148.153.269–270 (GNO VII,I 80,19–22; 82,27–83,2; 125,21–126,10; PG 44,372A.373A.413AB; Jean Daniélou, SC 1bis 198–199.202–203.288–291; Claudio Moreschini, *Gregorio di Nisa...* 591–592.594–595.654–655); *Antirr* GNO III,I 172,7–9 (PG 45,1181A); *Occ dom* PG 46,1169A.

88. Cf. Gregorio de Nisa, *Cant* 12 (GNO VI 367,12–368,1; PG 44,1036BC); *Ephr* PG 46,844D.

89. Cf. Gregorio de Nisa, *Vit Moys* 2,135–136 (GNO VII,I 76,9–22; PG 44,365D–368A; Jean Daniélou, SC 1bis 188–191; Claudio Moreschini, *Gregorio di Nisa...* 584–585).

90. Cf. Basilio, *Hleiu*n. 1,9 (PG 31,180B; Francesco Trisoglio, *Basilio di Cesarea...* 418–419); *Mor. Prl* 5 (PG 31,664AB); *HPs*. 48,4 (PG 29,440CD); también *Enarr. in Is*. 2,85 (PG 30,257B/C); Gregorio de Nacianzo, *Carm. theol.* 1,36.38; 2,2 (PG 37,518,5; 522,4; 591,168); *Ep.* 4,5; 44,2 (PG 37,25BC.92B; Paul Gallay, *Saint Grégoire de Nazianze, Lettres I* [Collection des Universités de Fran-

cristiana;<sup>91</sup> pero en estos autores sí hay pasajes en los que se pone más expresamente el acento en el carácter prodigioso de ese suceso.<sup>92</sup>

El segundo ejemplo de la omnipotencia divina que ofrece aquí Gregorio de Nisa, el maná (cf. Ex 16,13–36; Nm 11,7–9), aparece mucho en sus demás escritos y, precisamente, destacando el carácter milagroso de mismo. Sobre todo en su «Vida de Moisés», tanto en la primera parte de la misma, al describir sucintamente la historia del personaje,<sup>93</sup> como también en la segunda parte, al contemplar espiritualmente tales sucesos.<sup>94</sup> En otros textos únicamente alude al maná de modo general,<sup>95</sup> y en pocas ocasiones hace una vinculación con Jesucristo.<sup>96</sup> Los otros dos capadocios usan menos este episodio del AT, sin particular énfasis en su carácter portentoso. Sobre todo Basilio,<sup>97</sup> quien sólo en una ocasión alude al sentido espiritual de ese alimento.<sup>98</sup> Algo similar se advierte en Gregorio de Nacianzo, quien también en una única ocasión remite al

ce] (París: Les Belles Lettres, 1964), 4.56); *Or.* 11,2,4 (PG 35,833B; Marie-Ange Calvet-Sebasti, *Grégoire de Nazianze, Discours 6–12* [Sources Chrétiennes 405] (París: Du Cerf, 1995), 330–331; Marcelo Merino Rodríguez, *Gregorio de Nacianzo...* 604–605); 18,14,30; 45,21 (PG 35,1001C.1024A; PG 36,652BC); *Chr. pat.* 1501 (PG 38,256; André Tuilier, *Grégoire de Nazianze, La Passion du Christ. Tragédie* [Sources Chrétiennes 149] (París: Du Cerf, 1969), 248–249).

91. Cf. Basilio, *De Sp.* S. 14,31 (PG 32,121BC; Benoit Pruche, SC 17bis 162–163; Sieben H. J., *Basilios von Cäsarea* 162–165); Gregorio de Nacianzo, *Carm. hist.* 1,10 (PG 37,1027,10); *Or.* 36,2 (PG 36,265B; Claudio Moreschini – Paul Gallay, *Grégoire de Nazianze, Discours 32–37* [Sources Chrétiennes 318] (París: Du Cerf, 1985), 242–243).

92. Cf. Basilio, *HFam.* 2.6 (PG 31,305C.320B; Francesco Trisoglio, *Basilio di Cesarea...* 622–623.644–645); Gregorio de Nacianzo, *Or.* 4,19; 6,17; 13,2,1 (PG 35,548B.744B.853B; Jean Bernardi, *Grégoire de Nazianze, Discours 4–5 contre Julien* [Sources Chrétiennes 309] (París: Du Cerf, 1983), 112–113; Marie-Ange Calvet-Sebasti, [SC 405] (París: Du Cerf, 1995) 164–165; Marcelo Merino Rodríguez, *Gregorio de Nacianzo...* 626–629); 32,16 (PG 36,192C; Claudio Moreschini – Paul Gallay, SC 318, 118–119).

93. Cf. Gregorio de Nisa, *Vit Moys* 1,36–38 (GNO VII, I 16,23–18,9; PG 44,312C–313B; Jean Daniélou, SC 1bis 74–77; Claudio Moreschini, *Gregorio di Nisa...* 510–511).

94. Cf. Gregorio de Nisa, *Vit Moys* 2,139–144 (GNO VII, I 77,16–79,15; PG 44,368C–369B; Jean Daniélou, SC 1bis 192–197; Claudio Moreschini, *Gregorio di Nisa...* 586–589).

95. Cf. Gregorio de Nisa, *Eun* 2,240 (GNO I 296,24; PG 45,992B/C; Raymond Winling, SC 551,264–265; Claudio Moreschini, *Gregorio di Nisa...* 1096–1097); *Inscr* 1,7 (GNO V 44,17–18; PG 44,457A); Jean Reynard, SC 466,206–207); *Virg* 22,2 (GNO VIII, I 332,27–333,1; PG 46,405A; Michel Aubineau, *Grégoire de Nysse, Traité de la virginité* [Sources Chrétiennes 119] (París: Du Cerf, 1966), 518–519); *Antirr* GNO III, I 172,10–12 (PG 45,1181A); *Bas* GNO X, I 127,15 (PG 46,809D); *Lucif res* GNO IX 317,26–318,4 (PG 46,688AB); *Occ dom* PG 46,1169A.

96. Cf. Gregorio de Nisa, *Bas* GNO X, I 128,19–22 (PG 46,812B); *Ephr* PG 46,845A.

97. Cf. Basilio, *HFam.* 6 (PG 31,320B); *Hleion.* 1,9 (PG 31,180B; PG 31,305C.320B; Francesco Trisoglio, *Basilio di Cesarea...* 418–419; 644–645); *Ep.* 190,3 (PG 32,700C–701A; Yves Courtonne, *Saint Basile, Lettres II* [Collection des Universités de France] (París: Les Belles Lettres, 1961), 143–144); también *Enarr. in Is.* 15,294 (PG 30,633A).

98. Cf. Basilio, *De Sp.* S. 14,31 (PG 32,121C; Benoit Pruche, SC 17bis 163; Hermann Josef Sieben, *Basilios...* 164–165).

carácter figurado de todo lo sucedido en el desierto, incluido el maná;<sup>99</sup> si no sólo se limita a evocar de modo muy general.<sup>100</sup>

El suceso veterotestamentario del agua amarga en Mará, que Moisés torna potable sumergiendo en ella un trozo de madera (cf. Ex 15,22–25), concita la atención de Gregorio de Nisa en varias de sus obras, a diferencia de lo que se advierte en sus pares capadocios. En efecto, no sólo alude de modo general a ese hecho,<sup>101</sup> sino que también lo interpreta para la vida espiritual,<sup>102</sup> e incluso en su «Vida de Moisés» le dedica un minucioso apartado<sup>103</sup> donde, de modo ordenado, presenta con detenimiento el suceso,<sup>104</sup> busca precisar su sentido literal<sup>105</sup> y, luego, lo aplica cuidadosamente al misterio cristiano.<sup>106</sup> Por el contrario, su hermano Basilio, no parece evocar nunca esta página del AT, y su amigo de Nacianzo sólo la trae a colación de manera muy genérica, al hablar de la experiencia de Israel en el desierto,<sup>107</sup> y únicamente en una ocasión la relaciona con Jesucristo, en particular con el relato joánico de la bodas de Caná.<sup>108</sup>

Por lo que hace a Isabel, la madre de Juan el Bautista (cf. Lc 1,5–

99. Cf. Gregorio de Nacianzo, *Or.* 39,17 (PG 36,353C; Claudio Moreschini – Paul Gallay, *Grégoire de Nazianze, Discours 38–41* [Sources Chrétiennes 358] (Paris: Du Cerf, 1990), 186–187).

100. Cf. Gregorio de Nacianzo, *Carm. hist.* 1,3,13 (PG 37,1020,29; 1235,92–94); *Carm. theol.* 2,28 (PG 37,868,160); *Or.* 4,19,1–2 (PG 35,548B; Jean Bernardi, SC 309,112–113; Marcelo Merino Rodríguez, *Gregorio de Nacianzo... 282–283*); 28,28 (PG 36,65CD; Paul Gallay – Maurice Jourjon, *Grégoire de Nazianze, Discours 27–31* [Discours théologiques] [Sources Chrétiennes 250] (Paris: Du Cerf, 1978), 164–164); 32,23 (PG 36,201A; Claudio Moreschini – Paul Gallay, SC 318,134–135); 43,7 (PG 36,501BC; Jean Bernardi, SC 384,128–129); 45,21 (PG 36,652BC).

101. Cf. Gregorio de Nisa, *Vit Moys* 1,33; 2,136 (GNO VII, I 15,21–16,5; 76,12–22); Jean Daniélou, SC 1bis 72–73.190–191; Claudio Moreschini, *Gregorio di Nisa...* 508–509.584–585; *Inscr* 1,7 (GNO V 44,15–16); *Cant* 12 (GNO VI 355,11).

102. Cf. Gregorio de Nisa, *Vit Moys* 2,148.153.315 (GNO VII, I 80,13–26; 82,24–83,2; 141,20–143,1; PG 44,369D–372A.373B.428BD; Jean Daniélou, SC 1bis 198–199.202–203.320–321; Claudio Moreschini, *Gregorio di Nisa...* 590–591.594–595.674–675); *Bapt* 3 (GNO X, 2 361,8–12; PG 46,420D).

103. Cf. Gregorio de Nisa, *Vit Moys* 2,131–134 (GNO VII, I 74,20–76,3; PG 44,365AD; Jean Daniélou, SC 1bis 186–189; Claudio Moreschini, *Gregorio di Nisa...* 582–585).

104. Cf. Gregorio de Nisa, *Vit Moys* 2,131 (GNO VII, I 74,20–24; PG 44,365A; Jean Daniélou, SC 1bis 186–187; Claudio Moreschini, *Gregorio di Nisa...* 582–583).

105. Cf. Gregorio de Nisa, *Vit Moys* 2,132 (GNO VII, I 74,24–75,9; PG 44,365AB; Jean Daniélou, SC 1bis 186–187; Claudio Moreschini, *Gregorio di Nisa...* 582–585).

106. Cf. Gregorio de Nisa, *Vit Moys* 2,133–134 (GNO VII, I 75,9–76,3; PG 44,365BD; Jean Daniélou, SC 1bis 188–189; Claudio Moreschini, *Gregorio di Nisa...* 584–585).

107. Cf. Gregorio de Nacianzo, *Or.* 4,19,1–2 (PG 35,548B; Jean Bernardi, SC 309,112–113; Marcelo Merino Rodríguez, *Gregorio de Nacianzo... 282*); 11,2 (PG 35,833B; Marie-Ange Calvet-Sebasti, SC 405,332–333); 36,4 (PG 36,269B; Claudio Moreschini – Paul Gallay, SC 318,248–251); *Carm. hist.* 1,12 (PG 37,1214,663); *Carm. theol.* 2,2 (PG 37,586,97); *Epigram.* 14, (PG 38,88,2).

108. Cf. Gregorio de Nacianzo, *Or.* 29,20 (PG 36,101AB; Paul Gallay – Maurice Jourjon, SC 250,220–223).



25), y a Ana, la de Samuel (cf. 1 S 1,1–10), hay que decir que no es mucha la atención que reciben en ninguno de los Padres Capadocios. En cuanto a la primera: sólo Gregorio de Nisa dice en otra oportunidad que esa concepción se trata de un «portento» que precede al de la Virgen María;<sup>109</sup> todas las demás referencias son marginales, tanto en él<sup>110</sup> como en su hermano<sup>111</sup> y en su amigo de Nacianzo.<sup>112</sup> Respecto de Ana: sólo en otra ocasión destaca el Niseno que el nacimiento de Samuel (como el de su propio hermano Basilio) fue un «don divino»;<sup>113</sup> todas las demás menciones en los tres autores no se refieren a ello<sup>114</sup> sino, a lo sumo, subrayan únicamente el rol que la oración tuvo en la concepción del Profeta.<sup>115</sup>

El último testimonio de la “omnipotencia” de Dios presentado aquí por Gregorio, la concepción virginal de María (cf. Lc 2,5–7; Mt 1,18–25), es considerada muy frecuentemente por los tres capadocios. Nuestro autor en cuestión le dedica incluso un largo apartado en su sermón de Navidad del año 386,<sup>116</sup> pero ni allí ni en ninguna de sus otras menciones de ese episodio del NT enfatiza de modo particular su carácter portentoso;<sup>117</sup> lo mismo cabe decir de su her-

109. Cf. Gregorio de Nisa, *Diem nat* GNO X,2 249,2–12 (PG 46,1136D: *thaûma*).

110. Cf. Gregorio de Nisa, *Antirrh* GNO III,I 175,3–8 (PG 45,1184D–1185A); *Bas* GNO X,1 113,11–19 (PG 46,793BC); *Diem lum* GNO IX 237,2–5 (PG 46,593D); *Occ dom* PG 46,1169C.

111. Cf. Basilio, *Mor.* 8,1; 12,3 (PG 31,713B.724C); *De Sp.* S. 23,54 (PG 32,168D); Benoit Pruche, SC 17bis 213; Hermann Josef Sieben, *Basiliius...* 240–241; *HChr.* 6 (PG 31,1472D); *HMal.* 8 (PG 31,345D); Francesco Trisoglio, *Basilio di Cesarea...* 688–680; *Reg. fus.* 16,2 (PG 31,960A).

112. Cf. Gregorio de Nacianzo, *Or.* 6,7; 38,14; *Carm. theol.* 2,1,3 (PG 37,553,418–419; 634,34).

113. Cf. Gregorio de Nisa, *Bas* GNO X,1 125,7–12 (PG 46,808B: *theódotos*).

114. Cf. Gregorio de Nisa, *Diem nat* GNO X,2 252,7–12 (PG 46,1137D); Gregorio de Nacianzo, *Carm. hist.* 1,1 (PG 37,1001,426–432); *Carm. theol.* 2,2,10 (PG 37,615,465–468; 718,535–719,539); *Epitaph.* 69 (PG 38,47,6); *Or.* 33,10 (PG 36,225C; Claudio Moreschini – Paul Gallay, SC 318,176–177); 40,17 (PG 36,381A; Claudio Moreschini – Paul Gallay, SC 358,234–235); 43,73 (PG 36,596A; Jean Bernardi, SC 384,288–289).

115. Cf. Basilio, *Hleion.* 1,6 (PG 31,172A; Francesco Trisoglio, *Basilio di Cesarea...* 404–407); 2,6 (PG 31,193B); Gregorio de Nacianzo, *Epitaph.* 68 (PG 38,46,4–5).

116. Cf. Gregorio de Nisa, *Diem nat* GNO X,2 254,1–256,10 (PG 46,1140B–1141B); también 246,15–247,5 (PG 46,1136AB).

117. Cf. Gregorio de Nisa, *Eun* 3,1,44.55; 3,2,26.51.54; 3,3,49–68; 3,4,29; 3,9,16 (GNO II 19,7–8; 23,9–10; 60,23–27; 69,17–20; 70,8–9; 125,12–14; 132,21–23; 145,6; 269,12–18; PG 45,580D.585A.628A.636D.637A/B.700B.708B.721B.861C; Claudio Moreschini, *Gregorio di Nisa...* 1294–1295.1300–1301.1356–1357.1368–1369.1370–1371.1450–1451.1460–1461.1478–1479.1660–1661); *Ref Eun* 56 (GNO II 335,14–15; PG 45,492B; Claudio Moreschini, *Gregorio di Nisa...* 1760–1761); *Antirrh* GNO III,I 166,21–167,1; 182,27–183,3; 191,9–14 (PG 45,1173B.1196CD1208C); *Or cat* 9.13.17.23 (GNO III,IV 36,21–22; 42,13–43,2; 49,23–24; 58,18–20; PG 45,40D.45CD.53A.61B; Srawley J. H., *The Catechetical Oration of Gregory of Nyssa*

mano Basilio.<sup>118</sup> Sin embargo Gregorio de Nacianzo que, a su vez, es quien de los tres más recuerda la escena de la encarnación,<sup>119</sup> subraya en varias oportunidades lo «inefable» y «insólito» de tal suceso.<sup>120</sup>

Gregorio de Nisa continúa su homilía desplegando una doble invectiva contra los usureros (cf. GNO IX 200,29–202,13; PG 46,441C–445B y GNO IX 202,14–204,30; PG 46,445B–449B), en estilo directo y estructuradas ambas de forma similar: en primer lugar la reconvencción (cf. GNO IX 200,29–201,12; PG 46,441C–44A y GNO IX 202,14–203,10; PG 46,445B–448A), luego la puesta en evidencia de la incoherencia de su proceder con lo elemental de la fe (cf. GNO IX 201,12–202,4; PG 46,444A–445A y GNO IX 203,10–204,1; PG 46,448AC) y, por último, destacando un corolario que sintetiza tanto la conducta fustigada como la condena de la misma, corroborada por referencias explícitas a la Escritura (cf. GNO IX 202,4–13; PG 46,445AB y GNO IX 204,1–26; PG 46,448C–449B). Asimismo en ambas partes se remite expresamente a la oración del “Padrenuestro” (cf. GNO IX 201,12–17; PG 46,444A/B y GNO IX 203,10–14; PG 46,448A).

[CPT], Cambridge 1903, 52.61–62.73.86; Claudio Moreschini, *Gregorio di Nisa...* 250–251.258–259.268–269.280–281); *Trid spat* GNO IX 275,18–276,4 (PG 46,601D–604A); *Mar Jos* PG 46,1112B.

118. Cf. Basilio, *C. Eun.* 2,15 (PG29,601B; Bernard Sesboué – Georges-Matthieu de Durand – Louis Doutreleau, *Basile de Césarée, Contre Eunome suivi de Eunome, Apologie* [Sources Chrétiennes 305] (París: Du Cerf, 1983), 58–59); *Hex.* 8,6 (PG 29,180AB; Giet S., SC 26,460–463); *HChr.* 3.4.5 (PG 31,1464A.1464D–1465A.1468B); *HHum.* 6 (PG 31,536C; Francesco Trisoglio, *Basilio di Cesarea...* 988–989); *HPs.* 45,6 (PG 29,425C); también *Enarr. in Is.* 7,198.201 (PG 30,460B.464D).

119. Cf. Gregorio de Nacianzo, *Or.* 2,24,2 (PG 35,433AB; Jean Bernardi, SC 247,120–121; Marcelo Merino Rodríguez, *Gregorio de Nacianzo...* 160–161); 14,3,3 (PG 35,861B; Marcelo Merino Rodríguez, *Gregorio de Nacianzo...* 636–637); 19,12 (PG 35,1057B); 24,17 (PG 35,1189C; Justin Mossay – Guy Lafontaine, SC 284,78–79); 29,19; 30,21; 31,29 (PG 36,100AB.132B.165B; Paul Gallay – Maurice Jourjon, SC 250,218–219.272–273.332–333); 37,7 (PG 36,292B; Claudio Moreschini – Paul Gallay, SC 318,286–287); 38,1; 39,13–14; 40,29; 41,5 (PG 36,313A.348D–349C.400C–401A.436B; Claudio Moreschini – Paul Gallay, SC 358,104–105.176–179.264–265.324–325); 43,62 (PG 36,576C; Jean Bernardi, SC 384,258–259); *Carm. theol.* 1.9.10.18 (PG 37,462.68; 467,21; 468,49; 469,53; 483,37–38); 2,1.3.10.34 (PG 37,533,147; 537;197; 547,335; 554,423; 575,693; 635,30; 745,897; 959,192–193); *Carm. hist.* 2,7 (PG 37,1564,172–173; 1565,181; 1569,227); *Epitaph.* 69 (PG 38,47,6); *Chr. pat.* 23.63.119.428.512.769.886.914.986.1329.1335 (PG 38, 136.142.147.171.177.198.207.210.215.242; André Tuilier, SC 149,130–131.132–133.136–137.162–163.168–169.188–189.198–199.200–201.206–207.236–237).

120. Cf. Gregorio de Nacianzo, *Or.* 40,45 (PG 36,424B; Claudio Moreschini – Paul Gallay, SC 358,304–307; *arrétos*); *Chr. pat.* 1355–1357 (PG 38,244; André Tuilier, SC 149,238–239; *xénos*); también *Chr. pat.* 557–558.1545.2399.2400–2401 (PG 38,181.260.324; André Tuilier, SC 149,172–173.252–253.322–323.324–325).

La primera invectiva se centra en la exigencia de misericordia, por cuanto que Gregorio opina que «la necesidad de un préstamo es un pedido de misericordia con buena apariencia» (cf. GNO IX 201,1–2; PG 46,441C). Por ello argumenta apelando a la «bondad» reclamada por Jesucristo en Lc 6,34, citando expresamente el pasaje: *Y si prestas a aquellos de quienes esperan recibir a cambio* (cf. GNO IX 201,8; PG 46,444A), y la parábola del “siervo sin entrañas” (cf. Mt 18,23–34), presentada de forma abreviada (cf. GNO IX 201,9–12; PG 46,444A).

En cuanto al primer texto evangélico, Lc 6,34; ya se señaló más arriba que de los tres capadocios sólo lo emplea también Basilio en su homilía sobre el Sal 14(15) (cf. *HPs. 14b* 5; PG 29,277C).<sup>121</sup> Pero muy distinto es el caso de la parábola de Mateo, a la que el Niseno alude aquí y que, luego, en su segunda invectiva contra el usurero cita expresamente (cf. n° 7; GNO IX 204,15–22; PG 46,449A), pues la emplea ampliamente en su comentario a la petición “perdona nuestras deudas...”, en sus homilías sobre la oración del Señor.<sup>122</sup> En efecto, allí declara que en ese relato «el Señor enseña de modo narrativo» que «tal expresión [del Padrenuestro] resulta inútil y no alcanza la escucha divina, si nuestra conciencia no proclama a su vez que es algo bueno la concesión de misericordia».<sup>123</sup> En su tratado «Sobre el alma y la resurrección», aplica la parábola al juicio en el más allá.<sup>124</sup>

Por su parte Basilio también recurre al texto del Evangelio en algunas ocasiones: así, al hablar de la reconciliación de los monjes o en el contexto del perdón bautismal.<sup>125</sup> Pero es su primer sermón sobre la creación del ser humano (de autoría discutida)<sup>126</sup> resume esta parábola al poner la razón de la “semejanza” del hombre con Dios en la imitación de la compasión divina para con uno en el trato con el hermano

121. Cf. supra 4.

122. Cf. Gregorio de Nisa, *Or dom* 5 (GNO VII,2 69,4–72,10; PG 44,1188A–1192A).

123. Cf. Gregorio de Nisa, *Or dom* 5 (GNO VII,2 69,6–8; PG 44,1188A).

124. Cf. Gregorio de Nisa, *An et res* GNO III,III 75,12–76,7 (PG 46,101BC; Ilaria Ramelli, *Gregorio...* 450–451).

125. Cf. Basilio, *Reg. br.* 42 (PG 31,1109B); *HBapt.* 3 (PG 31,432A; Francesco Trisoglio, *Basilio di Cesarea...* 828–829); también *Asc. 1r* 74 (CSEL 86,109).

126. Cf. Hadwiga Hörner, *Auctorum Incertorum vulgo Basilii vel Gregorii Nysseni, Sermones de creatione hominis, Sermo de Paradiso* [GNO Supplementum] (Leiden: Brill, 1972), VII–IX; Alexis Smets – Michel Van Esbroeck, *Basile de Césarée, Sur l'origine de l'homme (Hom. X et XI de l'Hexaéméron)* [Sources Chrétiennes 160] (Paris: Du Cerf, 1970), 13–17; Paul Jonathan Fedwick, ed., *Basil of Caesarea I...* XXIX.

pecador.<sup>127</sup> Por su parte Gregorio de Nacianzo evoca en muchas ocasiones el pasaje de Mateo, aunque de modo sólo muy general.<sup>128</sup>

Esta exigencia de ser misericordioso con quien pide prestado, que constituye entonces el núcleo de la primera invectiva contra el prestamista, la ve Gregorio en relación con la prohibición veterotestamentaria de la usura, a la que se refiere citando Ex 22,24, en sus palabras: «Si prestas dinero a tu hermano nos serás para él un opresor» (nº 6; cf. GNO IX 201,4–5; PG 46,444A). Curiosamente este texto, así como otros emparentados (p.e. Lv 25,35–37; Dt 23,20–21), prácticamente nunca aparecen en los escritos de los tres capadocios.<sup>129</sup> En efecto, sólo en el canon 6 de la carta del Niseno sobre disposiciones disciplinares, cabría presumirse presente un eco de dicha prescripción bíblica, cuando señala que «según la divina Escritura tanto el exceso [de ganancia]<sup>130</sup> como la usura», y también «el apropiarse con cierto acto de poder de las cosas ajenas», son cosas «repudiables».<sup>131</sup>

Pero la argumentación de Gregorio en esta reconversión, así como en la siguiente, desemboca en poner en evidencia la incoherencia entre la praxis de la usura y la petición del Padrenuestro: “Perdona nuestras deudas...” (cf. Mt 6,12; Lc 11,4; nº 6.7; GNO IX 201,16–17; 203,13–14; PG 46,444A/B.448A); contradicción e igualmente «torpeza» —señala el autor—, por cuanto que esa plegaria en boca del prestamista «es una rememoración de su propia misantropía» (cf. GNO IX 201,21; 203,12; PG 46,445A.448A).

Es común a los tres Padres Capadocios el no remitirse muy frecuentemente a esta frase de la oración cristiana fundamental. Así en Basilio sólo se advierte una referencia en su primera «Homilía sobre el

127. Cf. Basilio, *HCreat.* 1,17 (GNO *Supplementum* 32,3–14; PG 44,273BC; Alexis Smets – Michel Van Esbroeck, SC 160, 208–210).

128. Cf. Gregorio de Nacianzo, *Carm. theol.* 1,24.27 (PG 37,495,11; 505,86–87); 2,33 (PG 37,939,157–159); *Ep.* 77,11 (PG 37,144C–145A; Paul Gallay, *Saint Grégoire l...* 96–97); *Or.* 17,11; 19,13 (PG 35,977C.1060AB); 40,31 (PG 36,404BC; Claudio Moreschini – Paul Gallay, SC 358,270–271).

129. No me consta que se citen o aludan en las obras de Gregorio de Nacianzo. En Basilio sólo cabría señalar un eco lejano en *HPs.* 45b 1 (PG 29,265B), como se indicó más arriba (cf. supra 2), o también en el texto, de autoría dudosa, *SDisc.* 1 (PG 31,649C).

130. Sobre el sentido específico del término *pleonasmós* en el campo económico: cf. Giet S., *De Saint Basile* 100 n. 6; 102.105.

131. Cf. Gregorio de Nisa, *Ep can* 6; GNO III,V 10,14–16 (PG 45,233B; Périclès-Pierre Joannou, *Fonti ...* 222).

ayuno»,<sup>132</sup> y en Gregorio de Nacianzo aparece únicamente en dos de sus tantas cartas y en uno de sus tantos sermones.<sup>133</sup> Pero, además del presente pasaje contra el usurero, el Niseno le dedica a ese texto del NT prácticamente todo el sermón quinto de sus «Homilías sobre la Oración del Señor», mencionadas poco antes.<sup>134</sup> Abriendo esa pieza con la idea de que tal petición del Padre nuestro constituye «el culmen de la virtud», pues expresa casi la superación de los límites de la naturaleza humana al «hacer aquello que sólo le corresponde hacer a Dios»: perdonar.<sup>135</sup> Pero rezar de tal manera —señala Gregorio— supone, si se pretende ser escuchado, que el orante imita a Dios en su propia vida, de modo que «quien se acerca al que es Benevolente, que sea benevolente» pues, por lo mismo hay que decir que «aparta de la benevolencia de Dios la dureza de quien se acerca». <sup>136</sup> Sin embargo, el Niseno da un paso más y enfatiza que con esa petición se «tiene la osadía» de ofrecerle a Dios un ejemplo para que Él lo imite: «Lo que yo hago, hazlo Tú; que imite al esclavo el Señor, al menesteroso y pobre el que reina sobre todo. Perdoné la deuda, Tú no vayas a reclamar la mía; tuve consideración del que me suplicaba, Tú no rechaces al que te suplica». <sup>137</sup> Luego desarrolla ampliamente la condición pecadora propia de todo ser humano, no sólo por el pecado original,<sup>138</sup> sino por los múltiples pecados personales,<sup>139</sup> situación que estima que obliga a uno a «caer ante Dios en oración, para pedirle que perdone nuestras deudas». <sup>140</sup> Pero esa petición no tendría resultado, si no va acompañada de una conciencia que testimonie el haber procedido correspondientemente, tal como ya se señaló anteriormente, al hablar del recurso a la parábola del siervo sin entrañas (cf. Mt 18,23–34). <sup>141</sup> Y, entonces, Gregorio sentencia: «Sin ser oída queda tu plegaria, pues la tapa el grito de

132. Cf. Basilio, *Hleion*. 1,10 (PG 31,181B; Francesco Trisoglio, *Basilio di Cesarea...* 422–423).

133. Cf. Gregorio de Nacianzo, *Ep.* 77,6.11; 78,5 (PG 37,144B–145A.148B; Paul Gallay, *Saint Grégoire I...* 96–97.99); *Or.* 17,11.

134. Cf. Gregorio de Nisa, *Or dom* 5 (GNO VII,II 58,23–72,10; PG 44,1177A–1192A); en la última parte de esa homilía aborda la petición *no nos dejes caer en la tentación* (cf. *Or dom* 5; GNO VII,II 72,11–74,5; PG 44,1192A–1193A). Cf. también supra 14.

135. Cf. Gregorio de Nisa, *Or dom* 5 (GNO VII,II 59,1–11; PG 44,1177AB).

136. Cf. Gregorio de Nisa, *Or dom* 5 (GNO VII,II 59,14–60,17; PG 44,1177B-D).

137. Cf. Gregorio de Nisa, *Or dom* 5 (GNO VII,II 61,22–62,1; PG 44,1180C).

138. Cf. Gregorio de Nisa, *Or dom* 5 (GNO VII,II 62,17–66,17; PG 44,1181A–1185A).

139. Cf. Gregorio de Nisa, *Or dom* 5 (GNO VII,II 66,18–69,6; PG 44,1185A–1188B).

140. Cf. Gregorio de Nisa, *Or dom* 5 (GNO VII,II 69,4–6; PG 44,188B).

141. Cf. supra 14.

quienes haces sufrir». <sup>142</sup> Por lo que bien puede concluir entonces: «Si tenemos, por cierto, la intención de presentar a Dios la súplica de misericordia y de indulgencia, dispongámonos a la confianza en nuestra conciencia, de modo que podamos presentar la propia vida como abogado de tal expresión, y decir en verdad: *También nosotros perdonamos a nuestros deudores* (cf. Mt 6,12; Lc 11,4)». <sup>143</sup>

Como se señaló al presentar la estructura similar de ambas inectivas contra el usurero, <sup>144</sup> las mismas se cierran con sendos corolarios. Para la primera se concluye: «Si no hubiese abundancia de usureros, no existiría la multitud de pobres» (nº 6; GNO IX 202,4–5; PG 46,445B); para la segunda, se dice en discurso directo al prestamista: «Tú eres el linaje calamitoso» (nº 7; GNO IX 204,1–2; PG 46,448C). Conclusiones éstas que se entienden ratificados por todas las Escrituras “Ley, Profetas, Evangelio” (cf. nº 6.7; GNO IX 202,6–8; 204,10; PG 46,445B.448C), aunque si para la primera sólo se cita expresamente Am 8,4–5 (cf. GNO IX 202,8–11; PG 46,445B); pero para la segunda se ofrece detalladamente un pasaje bíblico de cada uno: por la Ley Dt 32,20 (cf. Ex 22,24; Lv 25,35–36), por los Profetas Sal 14(15),5, por el Evangelio Mt 18,32–34 (cf. GNO IX 204,12–20; PG 46,448D).

El texto de Amós sólo aparece aquí en Gregorio, y en su homónimo de Nacianzo únicamente en dos de sus sermones, uno de temática cercana a la presente, a saber «Sobre el amor a los pobres»; <sup>145</sup> por el contrario, no me consta que Basilio cite este profeta. Por su parte los textos más numerosos que cierran la segunda inectiva contra el usurero, ya han sido considerados en otros tramos de la homilía del Niseno, como es el caso de Dt 23,20 (y similares) y Mt 18,32–34; <sup>146</sup> el versículo 5 del Sal 14(15) curiosamente sólo aparece aquí en las obras de este Padre y nunca en Gregorio de Nacianzo, en tanto que Basilio le dedica todo el Sermón analizado en la primera parte de este trabajo (cf. Basilio *HPs. 14b*). <sup>147</sup> Todos estos pasajes bíblicos, en su mayor parte ya tenidos en cuenta, configuran aquí una suerte de corroboración de

142. Cf. Gregorio de Nisa, *Or dom 5* (GNO VII,II 69,21–22; PG 44,1188D).

143. Cf. Gregorio de Nisa, *Or dom 5* (GNO VII,II 72,5–10; PG 44,1192A).

144. Cf. supra 13.

145. Cf. Gregorio de Nacianzo, *Or. 14,24,2* (PG 35,889A; Marcelo Merino Rodríguez, *Gregorio de Nacianzo...* 668–669); 16,19 (PG 35,960C).

146. Cf. Gregorio de Nisa, *Usur 6* (GNO IX 201,4–12; PG 46,444A); también supra 14–15.

147. Cf. supra 1ss.

todo lo dicho en ambas reconveniones al prestamista, como una conclusión contundente; tal es lo que precisamente parece dar a entender el comentario del autor tras las citas: «Estas no son palabras que dan miedo, sino asuntos verdaderos que atestiguan el juicio antes de experimentarlo. Precavarse de tales cosas es bueno para quien es sensato y a quien le sirven de previsión de lo venidero» (n° 7; GNO IX 204,23–26; PG 46,449A).

En efecto, lo que resta de la homilía es una especie de “actualización” de lo tratado, en base a un episodio de su tiempo, conocido por el auditorio (n° 8; GNO IX 204,27–206,5; PG 46,449B–452A). Y entonces cuenta la historia de un prestamista que muere sin informar a sus deudos dónde ocultó sus ganancias (GNO IX 205,1–25; PG 46,449B–D).<sup>148</sup> Luego viene una muy breve discusión de posibles objeciones de los oyentes (n° 9; GNO IX 206,5–207,1; PG 46,452A–C/D) y la conclusión (n° 10; GNO IX 207,1–7; PG 46,452C), remitiendo nuevamente (como al inicio; cf. n° 1; GNO IX 195,19–196,8; PG 46,433B–436A) a la homilía que «el extraordinario padre Basilio» hizo sobre el mismo tema (GNO IX 207,4–6; PG 46,452D). Todas estas últimas partes de la homilía ya no contienen referencias bíblicas.

## Conclusión

Parece oportuno espigar algunas observaciones conclusivas de este breve estudio de las homilías de los dos grandes hermanos capadocios sobre la usura. Y cabe comenzar señalando que se trata de piezas muy bien elaboradas, como se advierte ya en su estructuración, si bien el Sermón de Basilio es más coyuntural, al querer culminar la labor iniciada con su discurso del día anterior y, por lo mismo no tan extenso. Sin embargo, tanto el uno como el otro evidencian una profusión de citas y referencias bíblicas, realmente sorprendente por su cantidad y por la amplitud de los libros sagrados a los que se recurre; claramente el anclaje del pensamiento de ambos autores es la Palabra

148. No se entiende la crítica de Jean Bernardi de que Gregorio «parece no haberse dado cuenta de que su ejemplo no prueba nada» (*La prédication...* 267), si se trata aquí sólo de una ilustración de lo dicho que, como señala expresamente el autor, sólo pretende que su auditorio «saque algún provecho de cosas que se cuentan en nuestro tiempo» (n° 8; GNO IX 27–30; PG 46,449B).

de Dios, también en el ámbito de los requerimientos sociales de la vida creyente, como lo es el tema aquí tratado: préstamo (usura).

El NT, con su exigencia de dar generosamente, constituye el vector al que apunta la argumentación escriturística. Teniendo presente el tema tan específico de estas homilías, llama la atención la cantidad de pasajes neotestamentarios citados o aludidos por los autores (cf. infra tabla 1). Los pasajes del AT son abundantes, sobre todo en Basilio, y su espectro abarca las distintas partes de dicha biblioteca, esto es Ley, Profetas, Sapienciales y también los Libros Históricos. Que los Profetas y la Ley resuenen en esta temática tan “social”, parece natural, pero no tan así podría parecer la nutrida apelación a pasajes de Pr (cf. infra tabla 2), especialmente en Basilio. Sorprende, pues, el denso entretreído de textos de la Biblia en estos sermones, tanto más en el primero, por su brevedad.

El destacar la recurrencia (o no) de los textos bíblicos a los que se apela en estas piezas oratorias con las demás obras de los autores, permite apreciar en algo la importancia que los mismos tienen en su pensamiento, a la vez que deja vislumbrar un tanto de las consonancias y diferencias entre ellos mismos.

Igualmente parece resaltar el cariz espiritual del tratamiento de la problemática préstamo-usura: no se la trata como un tema social sólo desde el punto de vista ético, simplemente, sino que se destaca con insistencia la pertinencia del mismo a la vida creyente del auditorio, su vínculo personal con Dios, la coherencia con su vocación, los alcances para su oración, su relevancia del mismo para su destino final.



Tabla 1

Textos	Basilio de Cesarea ( <i>HPs. 14b</i> – PG 29)	Gregorio de Nisa ( <i>Usur</i> – GNO IX; PG 46)
Mt 3,7; Lc 3,7		2 (196,12; 436B)
Mt 5,42; Lc 6,30	1 (265B/C); 5 (280C)	1 (196,20; 436A)
Mt 6,12; Lc 11,4		6 (201,16–17; 444A) 7 (203,13–14; 448A)
Mt 7,16; Lc 6,44	5 (280B)	
Mt 13,20; Mc 4,16; Lc 8,13		1 (195,15–16; 433B)
Mt 18,23–34		6 (201,9–12; 444A) 7 (204,26–22; 449A)
Mt 19,27–29; Mc 10,28–30; Lc 18,28–30		4 (199,17–19; 440C)
Lc 1,5–25		5 (200,25–26; 440C)
Lc 2,5–7; Mt 1,18–25		5 (200,27; 440C)
Lc 6,34–35		6 (201,8; 444A)
Lc 6,38		4 (198,21; 440A)
1 Co 13,3 (Mt 5,42; Lc 6,30)		3 (198,10–11; 473C)

Tabla 2

Textos	Basilio de Cesarea ( <i>HPs. 14b</i> – PG 29)	Gregorio de Nisa ( <i>Usur</i> – GNO IX; PG 46)
Ex 15,22–25		5 (200,24–25; 441C)
Ex 16,13–36; Nm 11,7–9		5 (200,23–24; 441C)
Ex 17,1–7; Nm 20,1–13		5 (200,23; 441C)
Ex 22,24; Lv 25,35–27; Dt 23,20	1 (265B)	6 (201,4–5; 444A) 7 (204,12; 448D)
Jc 14,14	5 (280A)	
1 S 1,1–20		5 (200,26; 441C)
Sal 14(15),5	1 (265AB)	
Sal 54(55),12	1 (265B)	
Pr 5,15	2 (269A)	
Pr 19,17	5 (272C)	4 (198,10–11; 440B)
Pr 23,27	2 (269B)	
Pr 24,34	2 (272A)	

**Tabla 2**

<b>Textos</b>	<b>Basilio de Cesarea</b> ( <i>HPs. 14b</i> – PG 29)	<b>Gregorio de Nisa</b> ( <i>Usur</i> – GNO IX; PG 46)
Pr 29,13	2 (268D/269A)	
Is 5,20 (Pr 17,5)	5 (280A)	
Is 6,9 (Mt 13,14; Mc 4,12; Lc 8,10; Jn 12,40; Hch 28,26)	1 (195,18–19; 433B)	
Jr 9,5	1 (265B)	
	3 (273C)	
Ez 22,12	1 (265A)	1 (195,12; 433A)
Am 8,4–5		6 (202,8–11; 445B)

ALBERTO C. CAPBOSCQ·  
albertosdb@gmail.com

INSTITUTO DE FILOLOGÍA CLÁSICA - UBA  
Recibido: 05.08.2019 / Aprobado: 06.09.2019

· El autor es un destacado traductor y patrólogo argentino.

